

Capítulo 4

La Escuela hoy, y su proyección futura

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287818361.04>

Nixon Vargas Chaparro

Resumen: En el marco de la conmemoración de los 70 años de la Escuela de Lanceros, este capítulo tiene como propósito identificar la importancia de la Escuela de Lanceros para las Fuerzas Militares de Colombia y su proyección en los próximos años. Este apartado aborda tópicos como las capacidades actuales y áreas de entrenamiento de la Escuela de Lanceros, La Escuela como referente hemisférico de guerra irregular, los desafíos del Lancero en el siglo XXI: selva, montaña y conflicto urbano, y busca dar luces de una posible proyección de la misma en el año 2055 para entrenar líderes de pequeñas unidades, capaces de operar en cualquier dominio de la guerra. De manera general, el resultado de este capítulo muestra cómo el entrenamiento riguroso y la mística transmitida por la Escuela de Lanceros a sus alumnos, ha generado los mejores soldados de Colombia, con estándares de calidad, probados tanto en el campo de combate, como en competiciones internacionales, que han hecho del Lancero, un soldado referente a nivel internacional.

Palabras clave: Militarismo; doctrina; ejército; población.

Nixon Vargas Chaparro

Suboficial del Ejército Nacional de Colombia. Gerente en Seguridad y Análisis Sociopolítico, de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia "Brigadier General Ricardo Charry Solano", Colombia. Magister en Estrategia y Geopolítica, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Candidato a Doctor en Proyectos, Universidad Internacional Iberoamericana, México. Investigador Junior reconocido por Minciencias.

<https://orcid.org/0000-0002-7381-035X> - Contacto: nixon.vargas@ejercito.mil.co

Citación APA: Vargas Chaparro, N. (2025). La Escuela hoy, y su proyección futura. En D. A. Gaitán Ruiz & N. F. Castellanos Caicedo (Eds.), *Escuela de Lanceros del Ejército Nacional de Colombia: 70 años de lealtad, valor y sacrificio* (pp. 161-214). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287818361.04>

ESCUELA DE LANCIEROS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA: 70 AÑOS DE LEALTAD, VALOR Y SACRIFICIO

ISBN impreso: 978-628-7818-35-4

ISBN digital: 978-628-7818-36-1

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287818361>

Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2025



Introducción

El ambiente operacional condiciona las capacidades y la toma de decisiones de los comandantes militares, determina el rol de una Fuerza y la forma como una amenaza desarrolla sus cursos de acción. Esta condición no es ajena a la Escuela de Lanceros, que durante 70 años ha cimentado su cuerpo de conocimiento para preparar comandantes de pequeñas unidades, capaces de desarrollar tareas en ambientes propios de Colombia como la llanura, la montaña y la selva.

La geografía de nuestro país presenta retos para la conducción de operaciones militares, caracterizada por la presencia de accidentes geográficos como ríos, valles, montañas, llanuras, piedemontes, sierras y serranías. Estos dan lugar a una amplia gama de climas: desde el cálido seco, en zonas desérticas como La Guajira, hasta los fríos extremos en páramos y nevados, en las tres cordilleras. A esto se suma la extensa selva que ocupa más de la mitad del territorio nacional; especialmente, en la Amazonía, el Pacífico y la Orinoquía (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2025).

Figura 1. Mapa físico de Colombia.



Nota: la figura muestra el mapa físico de Colombia con sus respectivos pisos térmicos (Gil, 2021).

Capacidades actuales y áreas de entrenamiento

La Escuela de Lanceros ha diseñado su entrenamiento para atender la demanda del medioambiente físico del dominio terrestre, donde opera no solo el Ejército Nacional, sino la Armada Nacional y la Fuerza Aeroespacial Colombiana.

Por ejemplo, las llanuras son terrenos caracterizados por sus largas y anchas extensiones de suelo plano, con ligeras ondulaciones, generalmente ubicadas por debajo de los 200 msnm, lo que exige una gran capacidad de resistencia física para los soldados. No obstante, este tipo de terreno lo podemos encontrar en otros sistemas, como en el fondo de valles en mesetas y altiplanos. Las llanuras facilitan la conducción de misiones tácticas en términos de movilidad y velocidad, además de la visibilidad y mejores efectos de los fuegos, al proveer alcance y precisión a la artillería. Ahora bien, dependiendo de la aplicación de la ciencia de la táctica, las llanuras pueden representar también una desventaja, ya que ante la falta de obstáculos naturales ofrece menor protección al fuego enemigo (Concepto, 2025).

Por otro lado, este terreno es más ventajoso para unidades de caballería, al permitirles mayor movilidad y que empleen todo su poder de fuego, lo cual hace de la llanura un factor determinante en la batalla, tanto en ataque como en defensa. Este ambiente también puede ser propicio para llevar a cabo emboscadas, si se hace un buen análisis del terreno, explotando variables como ríos y arroyos a favor de las propias tropas y como desventaja para el enemigo.

Luego encontramos los terrenos montañosos, que tienen condiciones diferenciales en términos de suelos, superficie, altitud y patrones climáticos. La principal característica radica en que en sus entornos se configuran grandes barreras que limitan los movimientos, que alargan las distancias durante un desplazamiento, retardan la maniobra y limitan el empleo de unidades, el sostenimiento y los apoyos. Las zonas montañosas a gran altura se caracterizan por las nieves perpetuas, que limitan el empleo de armas e imponen a las unidades de infantería un entrenamiento riguroso, así como el uso de equipamiento especial. En este tipo de ambientes, el combate se lleva a cabo por medio de pequeñas unidades; especialmente, en valles y zonas de desfiladeros, donde se pueden explotar la observación y el control de terreno clave (Ejército Nacional, 2009).

No está de más mencionar que las condiciones de este ambiente físico —temperatura, vientos, precipitación, nieblas, tormentas— tienen efectos que limitan grandemente la conducción y control de operaciones, e influyen de forma notoria sobre el personal, en su condición física y psicológica, lo que limita su propia capacidad individual y colectiva.

Por último, encontramos la selva, caracterizada por su cobertura vegetal espesa y húmeda, de difícil acceso, que genera condiciones adversas sumadas a su malsano clima. Las características de la jungla dificultan la movilidad, la visibilidad y la comunicación, y ante la ausencia de vías de comunicación, los desplazamientos

se deben realizar a pie, abriéndose paso con macheteo, o usando ríos como vías naturales. Dentro de esta también se encuentran peligros constantes: especies exóticas amenazadoras, como serpientes, arañas, insectos, escorpiones y plantas tóxicas, además, de enfermedades transmitidas por vectores, y que incluyen la malaria, el dengue y la leishmaniasis (Ejército Nacional, 2010).

De lejos, la selva podría ser uno de los ambientes más complejos para la conducción de operaciones, pues a la composición compleja del terreno cabe agregar características meteorológicas como las altas precipitaciones, la humedad y las altas temperaturas. Sumadas como un todo, estas dificultan la operación de las armas y del equipamiento (en especial, las comunicaciones) y afectan el desempeño de los soldados de infantería; específicamente, su resistencia física y condiciones de salud (hongos e infecciones).

Tras echar un vistazo a las características propias del terreno en Colombia y cómo estas afectan, de una u otra forma, la manera como se disponen las unidades en el terreno y se desarrollan tareas y actividades sobre este, la Escuela de Lanceros reconoce la importancia de las características propias del ambiente operacional en Colombia y en el hemisferio. Con base en este conocimiento, La Escuela de Lanceros ha desarrollado su Proyecto Educativo de “Curso de Lancero” en cuatro fases.

La primera fase es la fase de adaptación, que se lleva a cabo en el Fuerte Militar de Tolemaida, donde los alumnos del curso realizan entrenamiento físico militar, marchas, combate cuerpo a cuerpo, liderazgo, asalto aéreo, supervivencia en el agua, derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario (DIH) y pruebas físicas y psicológicas, incluyendo la “Noche del Lancero”, que evalúa su resistencia y espíritu de cuerpo (García, 2024).

Luego viene la fase de fundamentación táctica, desarrollada en el Centro de Entrenamiento de Lanceros, en el municipio de Nilo (Cundinamarca), donde se instruye en planeamiento y ejecución de operaciones en terreno llano y urbano. En esta parte se hace especial énfasis en áreas de conocimiento específicas y básicas, como el paso de pistas de entrenamiento, técnicas contra amenazas híbridas, cruce de obstáculos ética y honor militar, pruebas de confianza y, por supuesto, entrenamiento físico militar, que es transversal y constante en el desarrollo de todo el curso (Escuela de Lanceros, 2025).

Por otra parte, está la etapa de operaciones en alta montaña, desarrollada en el Batallón de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento N.º 13, en la localidad

de Usme, en Bogotá, enfocada en la supervivencia en condiciones extremas de frío y altitud. En esta parte del curso, los Lanceros ejecutan marcha de ascensión en montaña, sanidad en campaña, supervivencia y técnica en montaña, además de ejercicios prácticos evaluables, donde se busca poner a prueba todos los conocimientos que un Lancero debe tener sobre las diferentes especialidades de una unidad básica de combate (Escuela de Lanceros, 2025).

Por último, encontramos la fase de operaciones en selva, la cual requiere un escenario propio de la jungla y es llevada a cabo en el Fuerte Amazonas II, en el municipio de Leticia (Amazonas). Aquí los futuros lanceros enfrentan desafíos de supervivencia en selva, incluyendo pistas de entrenamiento, cruce de obstáculos, supervivencia en cautiverio y, por supuesto, la marcha de largo alcance en selva, también conocida como “La Marcha de la Muerte” (Escuela de Lanceros, 2025).

Esta última prueba no puede pasarse por alto: es, por sí misma, la prueba reina para culminar el Curso de Lancero. “La Marcha de la Muerte”, una de las pruebas más exigentes, requiere alta resistencia física y psicológica y fortaleza mental de los alumnos. Esta actividad consta de 36 km, donde el alumno debe cargar entre 20 y 40 kg de peso y superar terrenos difíciles, climas adversos y condiciones similares a las del combate real. A esto se suma que el ejercicio demanda disciplina, espíritu de lucha y determinación, y fortalece los lazos de compañerismo, pues se realiza en grupo, en un contexto donde el cansancio y las lesiones hacen que los alumnos se apoyen mutuamente para alcanzar la meta (Semana, 2022).

Este requerimiento no es una materia más del curso: es un reto militar, personal y profesional, donde perder o retirarse es sinónimo de fracaso, lo que, además, implica abandonar el curso y renunciar a la lanza en el pecho, símbolo de excelencia, orgullo, lealtad, valor y sacrificio. A pesar de que muchos alumnos en este punto del curso se encuentran debilitados y con muchas secuelas del cansancio y dolencias consecuencia de las exigentes pruebas del curso, para entonces ser débil ante el dolor es un lujo que ya no pueden darse. Rendirse en esta prueba no puede ser una opción: perseverar es un sacrificio obligatorio que todo Lancero debe hacer si quiere sentir el orgullo y recibir el honor de que lo llamen Lancero, el título que no todos tienen. En pocas palabras, para los Lanceros, “La Marcha de la Muerte” simboliza su capacidad para enfrentar cualquier desafío y, por tanto, reafirmar su compromiso.

Figura 2. “La marcha de largo alcance en la selva”



Nota: la fotografía muestra al instructor de la Escuela de Lanceros (ESLAN), dando indicaciones a los alumnos del Curso de Lancero para iniciar la marcha de largo alcance en la selva (Semana, 2022).

De manera general, cada una de las fases está diseñada para que los alumnos desarrollen habilidades diferenciales que en otro tipo de entrenamiento no podrían, como combate cuerpo a cuerpo, asalto aéreo, navegación, comunicaciones, primeros auxilios, y liderazgo bajo las condiciones más adversas.

El Curso de Lancero como estándar de calidad para unidades de maniobra

La Escuela de Lanceros oferta oficialmente el Curso de Unidades de Lancero (CURLAN), uno de los cursos de combate más reconocidos a nivel mundial, que busca mejorar el desempeño operacional de soldados en el desarrollo de tareas tácticas de pequeñas unidades. El curso busca entrenar soldados, sin distinción de rango, para convertirlos en profesionales idóneos, capaces y con determinación para enfrentar escenarios hostiles, complejos y adversos, bajo condiciones ambientales difíciles que otro soldado con capacidades regulares no podría enfrentar. Como ya se mencionó, el Curso de Lancero busca entrenar a los soldados en diferentes áreas del conocimiento llevándolos al límite, para conocer el nivel de sus capacidades tanto físicas como técnicas y psicológicas, y así permitirles adaptarse a los diversos entornos del medioambiente a lo largo de las fases de adaptación y fundamentación táctica. El severo entrenamiento, caracterizado por la rigurosidad y disciplina, afianza en los futuros Lanceros no solo el fortalecimiento físico,

moral y psicológico, sino el trabajo en grupo, la camaradería, el compañerismo, el pensamiento y la iniciativa para enfrentar las diversas amenazas híbridas.

Ahora bien, tales son la reputación y la eficiencia del Curso de Lancero del Ejército Nacional de Colombia que no solo capacita y entrena a oficiales, suboficiales y soldados de las Fuerzas Militares de Colombia, sino que su oferta ha trascendido las fronteras del territorio nacional capacitando a militares de países aliados de la comunidad internacional. Como ha podido observarse en la guerra de Ucrania, el conflicto en la Franja de Gaza, y hasta en el escenario nacional, los escenarios de combate se han limitado a pequeñas porciones de territorio, e incluso, a ambientes urbanos, donde pequeñas unidades llevan el esfuerzo principal durante una misión.

En este sentido, el Curso de Lancero cobra relevancia al ser un referente en el entrenamiento y capacitación de líderes y comandantes de pequeñas unidades, para el desempeño de misiones tácticas, en entornos hostiles. La presencia de un Lancero en una unidad garantiza, en gran medida, la seguridad, la eficiencia de la misión y el respeto a la Constitución, la ley, los derechos humanos y el DIH (Ejército Nacional, 2025).

La eficiencia del Curso de Lancero está fundamentada en entrenar integralmente a los futuros Lanceros en técnicas, tácticas y procedimientos para enfrentar amenazas híbridas fortaleciendo su preparación física y mental para operar con eficacia en condiciones de alta presión. Bajo este precepto, se busca que los alumnos adquieran las habilidades necesarias para ejecutar misiones técnicas en escenarios complejos, y liderar, organizar y entrenar unidades de combate de nivel escuadra, pelotón y compañía, para maximizar su efectividad en el cumplimiento de la misión.

La Escuela de Lanceros ofrece a la comunidad militar el Curso Básico de Lancero (CUBAL), el Curso de Lancero (CURLAN) y el Curso de Lancero Regular Distinguido (CULRD). El CUBAL está dirigido a entrenar soldados bachilleres para que adquieran habilidades y destrezas suficientes, que les permitan desempeñarse como auxiliares de instrucción en la Escuela de Lanceros, con responsabilidad, disciplina, trabajo en equipo y conocimiento básico de armamento y equipo (Comando de Educación y Doctrina [CEDOC]).

Por otro lado, el CURLD busca entrenar soldados profesionales para que desarrollen un alto nivel de autocontrol y adaptación, que, a su vez, les permita ejecutar tareas ante situaciones complejas en el desarrollo de operaciones de combate. Además, se busca que los alumnos desarrollen un alto grado de compañerismo

para ejecutar tareas tácticas a través del trabajo en equipo que lleven al cumplimiento de la misión y la consolidación de los objetivos establecidos en esta (CEDOC).

Por último, está el CURLAN, ofertado a los oficiales, suboficiales y personal militar extranjero. Su finalidad es que los alumnos adquieran capacidades de auto-control y adaptación para permitirles tomar decisiones en condiciones altamente complejas y llenas de incertidumbre y bajo el estrés del combate. Lo anterior, en suma, para que los futuros Lanceros se desempeñen como líderes y comandantes de pequeñas unidades incentivando siempre el trabajo en equipo a través del liderazgo militar, orientando al cumplimiento de la misión. No está de más resaltar que el CURLAN pretende fomentar el pensamiento sistémico en los combatientes, para que sea aplicado en el comando de unidades de combate terrestre, tanto en el planeamiento como en la preparación, ejecución y evaluación de tareas tácticas (CEDOC).

Independientemente del curso, en cada uno de estos los lanceros se convierten en unos expertos de análisis del terreno, pues se sabe que este influye tanto en el enemigo como en el cumplimiento de la misión. Para esto, durante el desarrollo del curso se toman en cuenta los factores de análisis militar del terreno: obstáculos, avenidas de aproximación, terreno clave, observación-campos de tiro, cubierta-encubrimiento (OATOC).

Mediante el uso de estas variables OATOC, los Lanceros elaboran un análisis del terreno, gracias al cual identifican las características que pueden incidir en la operación, tanto a favor como en contra de las propias tropas, y que pueden ser explotados para tener una ventaja frente al enemigo (Ejército Nacional, 2019). Dentro de cada uno de estos factores se pueden evaluar particularidades como:

- **Obstáculos:** Elementos que pueden dificultar o impedir el movimiento del enemigo, las propias tropas u otros actores de importancia dentro del ambiente operacional. Por ejemplo, un oleoducto superficial de transporte que corre a través del ancho central del área de operaciones de oriente a occidente.
- **Avenidas de aproximación:** Rutas que pueden ser utilizadas para llegar a un objetivo, o punto decisivo determinado. Por ejemplo, los sistemas de carreteras primarias y secundarias son las principales avenidas de aproximación en un área de operaciones.
- **Terreno clave:** Terreno que, por sus características, puede ser utilizado para obtener una ventaja, bien sea a fin de defender o atacar. Por ejemplo,

un aeródromo/aeropuerto que se utiliza para movimientos de tropas y reabastecimiento.

- **Observación y campos de tiro:** Puntos de observación y zonas donde se facilita utilizar cierto tipo de armas o capacidades de fuegos. Por ejemplo, los campos de tiro para fuego directo son de 300 m a 500 metros para armas pequeñas (fusilería, ametralladoras, etc.).
- **Cubierta y protección:** Características del terreno que pueden ser aprovechadas para proteger a las propias tropas de la inteligencia y de los fuegos del enemigo. Por ejemplo, la selva espesa, los árboles frondosos y ambientes urbanos.

En este mismo ámbito, los futuros Lanceros, adicionalmente, deben comprender y analizar otros aspectos del ambiente operacional, como las condiciones meteorológicas que involucran la visibilidad, el viento, la precipitación, la nubosidad, la temperatura y la humedad.

Ahora bien, para el caso del planeamiento, el Curso de Lancero se destaca por generar expertos para entender problemas, desarrollar soluciones, anticipar eventos, adaptarse a circunstancias y organizar pequeñas unidades por tareas priorizando esfuerzos. El Curso de Lancero se enfoca en que los futuros combatientes se adapten a cualquier ambiente operacional y logren sus objetivos a pesar de los inconvenientes u obstáculos que dificulten lograrlo. En este sentido, el CURLAN hace expertos a los Lanceros en el Procedimiento de Comando, una metodología de planeamiento que usan los comandantes de unidades (compañía y pequeñas unidades) para planear, prepara y ejecutar misiones delegando la responsabilidad del planeamiento, en especial, sobre el comandante o el líder de estas unidades (Ejército Nacional, 2017).

El Procedimiento de Comando es utilizado en unidades pequeñas, donde los comandantes solo cuentan con un pequeño grupo para resolver problemas tácticos. Por ejemplo, un comandante de compañía se apoya en el segundo oficial o suboficial al mando, en los comandantes de pelotón y demás suboficiales orgánicos de su unidad para tomar decisiones dentro del planeamiento. El Procedimiento de Comando es un proceso continuo cuyo propósito es analizar la misión, desarrollar un plan y prepararse para una operación, y en el que se busca maximizar el tiempo disponible durante la fase de planeamiento mientras las unidades se preparan para cumplir con la misión.

El Procedimiento del Comando consta de ocho pasos, en los cuales los Lanceros desarrollan un alto nivel de experticia. Si bien su secuencia no es rígida,

pues los comandantes aplican su experticia, experiencia, conocimiento y juicio durante el proceso, estos pueden modificarlo para adaptarlo a la misión o a la intención del comandante, la situación y el tiempo disponible. Durante la conducción de la operación, algunos pasos de esta metodología de planeamiento son seguidos de forma simultánea, mientras que otros son secuenciales. Estos pasos son:

- 1) Recibo de la misión.
- 2) Emisión de una anteorden.
- 3) Elaborar el plan tentativo.
- 4) Iniciar movimientos.
- 5) Conducir reconocimiento.
- 6) Completar el plan.
- 7) Emitir la orden.
- 8) Supervisar y refinar.

Naturalmente, el entrenamiento físico exhaustivo y los principios y valores inculcados en el curso de Lancero, "Lealtad, valor y sacrificio", sumados al liderazgo y los procedimientos metodológicos, que son convertidos en ciencia, como el Procedimiento de Comando, dan fe de cualidades como el profesionalismo, la disciplina, la rectitud y el pensamiento crítico y creativo con las que cuenta un Lancero.

En palabras de Merchán-Olaya (2021), el conocimiento, la ética, los principios y la entrega encaminada hacia el logro de objetivos de los Lanceros hacen de estos soldados unos líderes naturales que saben trabajar el equipo y orientar tareas, que lideran con el ejemplo, la confianza y respeto, lo cual los lleva a ostentar cargos de alta responsabilidad dentro de la institución. Dicho en otras palabras, un Lancero es un sello de calidad en un militar, que lo lleva a cumplir la misión impuesta. Esto hace que los Lanceros, que nunca dejan de serlo, sean administradores y gerentes por naturaleza, lo cual pueden irradiar no solo en el campo militar, sino en otros cargos administrativos del sector público y privado (Merchán-Olaya, 2021).

La Escuela de Lanceros como referente hemisférico de guerra irregular

Luego de haber revisado un poco los aspectos más destacados del Curso de Lancero y cómo, a partir de fundamentos tácticos del ambiente operacional y las necesidades propias de seguridad de Colombia, observaremos cómo el CURLAN empieza a cobrar un espacio en el ámbito internacional, en el área de la ciencia militar, como un curso de alto nivel.

La Escuela de Lanceros se fundó el 6 de diciembre de 1955, en un escenario internacional donde la guerra de Corea aún estaba en la memoria del mundo y de los colombianos, quienes habían sido testigos de la destacada participación del Batallón Colombia en este conflicto, el primero, en el que Colombia había desplegado soldados fuera del hemisferio. Para esa fecha, la Guerra Fría se hallaba en pleno apogeo, y la doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (de ahí la afinidad con el curso de *Ranger* del Ejército de Estados Unidos): era la línea de Washington para preservar sus intereses en la región y el mundo, frente a la creciente expansión del comunismo en cabeza de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), (Pereira-Castañares, 2009, p. 45).

En este escenario que no era ajeno para Colombia, surgían grupos insurgentes como las extintas FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), con el apoyo de países como Cuba, el cual ya era el faro de Comunismo y plataforma de la misma URSS en la región (Romero-Ríos, 2016, P. 50). No por ser menor el dato, es importante decir que la Escuela de Lanceros, fundada en la década de 1950, tiene más historia y más tradición que las mismas amenazas en Colombia, como los clásicos grupos insurgentes ya mencionados, cuyo origen data de los años sesenta.

Es así como la ESLAN se enfocó en entrenar a los mejores soldados con capacidad para enfrentar amenazas no convencionales, grupos terroristas y fenómenos criminales, que en su momento el Estado requería combatir, como era el caso de las FARC o el ELN. En dicho contexto, el Curso de Lancero pasó de ser una capacidad táctica para fortalecer a un grupo de soldados para combatir grupos insurgentes a ser una línea de acción por parte del Gobierno nacional.

Fue así como, en 1962, a fin de recuperar el control del Estado sobre zonas rurales dominadas por insurgentes —en especial, las denominadas “repúblicas independientes”, como Marquetalia, El Pato, y Riochiquito—, el Gobierno nacional de Guillermo León Valencia diseñó y puso en ejecución el Plan Lazo. Esta acción estratégica del Estado, impulsada por uno de los militares más avezados y talentosos de la historia del Ejército Nacional, el general Alberto Ruiz Novoa, pretendía hacer reformas estructurales en la fuerza terrestre de la nación y fortalecer la relación con la población civil a nivel nacional (Salinas & Velásquez, 2024).

En palabras de Nieto (2010), el objeto del Plan Lazo, que buscaba afianzar las relaciones cívicos-militares, cubría diez objetivos intermedios, que abarcan: 1) Extensión del servicio militar obligatorio, 2) Creación de centros militares de instrucción, 3) Instrucción en guerra de guerrillas, 4) Intensificación de la búsqueda de información, 5) Obligatoriedad de Curso de Lanceros para todos los

oficiales y suboficiales del Ejército, 6) Intensificación de cursos de tiro con armas cortas, 7) Mejoramiento del enlace entre unidades del Ejército y la Fuerza Aérea, 8) Coordinación de autoridades civiles, militares y políticas, 9) Sustitución de los puestos fijos por bases móviles de patrullaje y 10) Desarrollo de acción psicológica. (Nieto-Ortiz, 2010, p. 193).

Lo anterior mostraba la importancia que iba adquiriendo el Curso de Lancero en el país, al punto de ser incluido en el diseño de políticas públicas en términos de seguridad, además del valor añadido que tenía, al ser el primer curso militar en Latinoamérica en especializar soldados en técnicas contrainsurgentes. En este sentido, la Escuela de Lanceros ya estaba marcando un hito en la historia política y militar de Colombia.

Ahora bien, cabe considerar que el fenómeno de los grupos insurgentes no era una problemática solo de Colombia, sino de varios países de la región, que veían cómo, en pleno auge de la Guerra Fría, iban apareciendo organizaciones guerrilleras que buscaban subvertir el orden en su país y tomarse el poder a través de la vía de las armas. Estos grupos surgieron especialmente en países de Centroamérica, como Guatemala, Nicaragua y el Salvador, y en Suramérica, en Perú, Uruguay, Bolivia, Argentina e, incluso, Brasil.

En este sentido, a partir de los años noventa, en plena agudización del conflicto colombiano, la Escuela de Lanceros empezó a establecer una reputación como referente en la formación de unidades especializadas en combate irregular. Esto llamó la atención de varios ejércitos del hemisferio, como los de Chile, Brasil, Ecuador y Estados Unidos, que vieron en el CURLAN una oportunidad de mejorar las capacidades tácticas de las fuerzas especiales de sus unidades terrestres. En consecuencia, desde finales del siglo XX aquellos países han enviado varios representantes para entrenarse y capacitarse en técnicas contrainsurgentes y amenazas híbridas, y han completado satisfactoriamente el entrenamiento propio y exigente del CURLAN (Infodefensa, 2024).

Figura 3. *Integrantes de distintos países que han realizado el Curso de Lancero: 609.*



Nota: el mapa muestra los países que han enviado delegados a Colombia para desarrollar el Curso de Lancero, con un total de 609 a nivel mundial, desde su creación hasta 2022. *Fuente:* Tomado de (Semana, 2022).

Lo anterior podría reafirmar que la Escuela de Lanceros, por sí sola, es un referente en la región, pero sin llevar a cabo un análisis correlacional, esta afirmación carecería de fundamentos. Aunque las comparaciones no suelen ser cómodas — menos aun, las relacionadas con la ciencia militar—. Los principios y valores que sustentan la mística militar deben ser analizados en profundidad. Para ello, es pertinente revisar los programas de formación y entrenamiento de otras escuelas militares, con el fin de comparar sus enfoques y estándares. Esta evaluación permitirá establecer con mayor precisión el nivel actual de la Escuela de Lanceros (ESLAN) y orientar posibles mejoras

Centro de Instrucción de Guerra en Selva

Para iniciar, tenemos el Centro de Instrucción de Guerra en Selva (CIGS), en Manaus (Amazonas, Brasil), fundado el 2 de marzo de 1964, donde han entrenado militares brasileños desde 1966 y cuyo fundador y referente es el mayor Jorge Teixeira de Oliveira, conocido en el Ejército brasileño como *'Teixeirão'* (Centro de Instrucción de Guerra en Selva [CIGS], 2024). Esta escuela, al igual que la ESLAN, tiene raíces en el entrenamiento estadounidense, al ser inicialmente integrada con oficiales

brasileños entrenados en el Centro de Entrenamiento de Operaciones en la Jungla, de Estados Unidos, en Fort Sherman (Panamá).

Este centro de adiestramiento cuenta con un campo de entrenamiento de 1.152 km² conformado por siete bases en medio de la selva brasileña, donde se lleva a cabo su curso insignia: el Curso de Operaciones en Selva (COS). Este especializa a soldados para el combate en la selva; específicamente, para la defensa y protección de la Amazonía brasileña (Ejército de Brasil, 2024).

El COS tiene como objetivo formar a miembros de las Fuerzas Armadas brasileñas, Fuerzas Auxiliares y militares de países aliados, en técnicas y tácticas para la defensa y protección de la Amazonía brasileña. Con una duración de nueve semanas, este se divide en cuatro fases. La primera, de vida en la selva, se enfoca en ofrecer a los soldados los conocimientos básicos para la supervivencia con recursos naturales y la construcción de refugios. La segunda, de técnicas especiales, es donde se entrena a los alumnos en tiro, orientación en el terreno, explosivos y uso de aeronaves. La tercera, de técnicas de patrulla, es donde se ejecutan ejercicios de maniobra en equipo, combate fluvial y técnicas aeromóviles. Por último, está la fase de operaciones, en la cual se aplican todos los conocimientos adquiridos durante el curso (Revista Verde Oliva, 2025).

El COS también demanda sacrificio y esfuerzo físico y psicológico de sus integrantes, exigencias que se suman a las complejas condiciones del terreno, el clima y las amenazas naturales que tiene la selva amazónica, como animales salvajes y enfermedades tropicales. El curso se divide en tres categorías: la Alfa, para oficiales superiores; la Bravo, ofertada a oficiales subalternos como capitanes y tenientes, y la Charlie, destinada a suboficiales.

Con más de 60 años de existencia, el COS cuenta con un legado de mística, excelencia, disciplina y servicio a la nación, al formar soldados eficientes para el combate en selva, conocidos como Guerreros de la Selva, encargados de preservar los conocimientos ancestrales de la selva, su protección y defensa (Revista Verde Oliva, 2025). Un elemento que llama la atención del CIGS es su Zoológico de 45.000 m², diseñado para la conservación y educación ambiental de las especies amazónicas, lo que destaca la historia de la región y el papel estratégico del Ejército para la defensa de la región amazónica. Esto genera identidad y arraigo del Ejército con la población, y consolida su identidad y legitimidad en la región.

Figura 4. Insignias del Centro de Instrucción de Guerra en Selva.

**Escudo del Centro de
Instrucción de Guerra en
Selva**



**Distintivo del Curso de
Operaciones en Selva**



Nota: la imagen muestra el escudo del Centro de Instrucción de Guerra en Selva y el Distintivo del Curso de Operaciones en Selva. *Fuente:* Centro de Instrucción de Guerra en Selva (CIGS) (2024).

Ahora bien, en cuanto a reconocimiento, el COS puede ser considerado uno de los cursos más exigentes del Ejército Brasileño. Ha entrenado a más de 5.700 soldados, incluidos más de 400 militares extranjeros, de países como Estados Unidos, Francia, La India, Portugal, Argentina, Uruguay y Paraguay, entre otros. Un ejemplo de esto fue el entrenamiento dado por un comité conformado por oficiales del CIGS que se trasladó a la región de Guangzhou, en el sur de China, en 2015, a fin de impartir el COS a 50 cadetes de las Fuerzas Especiales del Ejército Popular de Liberación (EPL) de China (Bonilla, 2015). A ello se suma el despliegue hacia el Congo de trece militares brasileños expertos en guerra en la selva, preparados en el CIGS, y cuya misión era mejorar la capacidad de combate de tropas de la ONU contra grupos armados que atacan a la población civil en ese país (Bonilla, 2019).

Lo anterior muestra cómo el Centro de Instrucción de Guerra en Selva y su Curso de Operaciones en Selva se han consolidado como referente global en entrenamiento y capacitación de soldados para la conducción de operaciones en selva.

Brigada de Fuerzas Especiales Pablo Nuila Hub

Aunque parece ser un mito, es muy nombrado en el argot militar colombiano, pero poco conocido. El curso de Kaibil es un entrenamiento real, extremo y riguroso llevado a cabo por el Centro de Adiestramiento y Operaciones Especiales Kaibil, en el municipio de Poptún, Departamento de Petén, en el norte de Guatemala (Diario de Centro America, 2022).

Bautizado con el nombre de Kaibil en reconocimiento y honor al guerrero maya Kaibil Balam, quien lideró la resistencia contra los conquistadores españoles bajo el mando de Pedro de Alvarado, en el siglo XVI, y nunca fue derrotado (Abitia, 2025). El curso fue fundado formalmente como un cuerpo de élite antisubversivo del Ejército guatemalteco, en el transcurso de la guerra civil en Guatemala (1960-1996), en 1974, y con este, el Centro de Adiestramiento y Operaciones Especiales Kaibil (Hernández, 2024).

Considerando el contexto en el que fue creado, el curso de Kaibil buscaba formar soldados con altas capacidades físicas, técnicas y tácticas para integrar unidades de fuerzas especiales contrainsurgentes en respuesta a las amenazas contra su país en el marco de la guerra civil, también con asesoría del Ejército de Estados Unidos, y bajo el mismo modelo del *Ranger* (Sutil-Toledano, 2024).

En palabras de Pérez-Díaz (2016), la primera Brigada y el centro de adiestramiento de Kaibiles fueron conformados por soldados guatemaltecos que habían desarrollado curso de *Ranger* en la Escuela de Las Américas, en Panamá. Para este autor, el curso de Kaibil fue un proyecto que adoptó el modelo del Curso de Ranger de los Estados Unidos y del Curso Lancero de Colombia con el propósito de formar soldados altamente calificados. Sin embargo, el Estado Mayor de la Escuela Kaibil, y los Boinas Verdes del Ejército de los Estados Unidos buscaron aumentar el nivel de exigencia y entrenamiento del curso de Kaibil para hacerlo un referente no solo en la región, sino en el mundo, como una obsesión por superar la derrota sufrida en Vietnam (Pérez-Díaz, 2016).

Desarrollado dos veces cada año, con una duración de ocho semanas, una pre-selección del personal aspirante a hacer curso, que incluye pruebas físicas y psicológicas, y un nivel de deserción del 90 %, el curso inicia con alrededor de 64 alumnos.

Con una temperatura promedio de 38 °C y altos niveles de humedad, el curso se desarrolla en tres etapas. La primera aborda teoría militar y resistencia psicológica y mental. La segunda es la fase de selva, donde los alumnos desarrollan

habilidades supervivencia, guerra irregular, operaciones en jungla, operaciones marítimas, demolición, detección y desactivación de minas terrestres, navegación terrestre, supervivencia, evasión, resistencia y escape (SERE) y técnicas aerotransportadas. Para la tercera y última fase, los futuros *Kaibiles* desarrollan misiones tácticas como ataques de precisión quirúrgica, reconocimientos de inteligencia, infiltración de líneas enemigas, entre otros (Sastre, 2013).

Es importante mencionar que en esta etapa la subsistencia de los alumnos depende de sí mismos, lo cual los obliga a desarrollar pruebas de supervivencias extremas. Fomentar valores como la lealtad, el honor y el trabajo en equipo es otra constante en el curso; por tal motivo, cada alumno forma un dúo con su *cuaz* (hermano, en q'eqchi'), con quien comparte todas las actividades y castigos (Sutil-Toledano, 2024).

Ahora bien, es cierto que los *Kaibiles* son soldados con altos estándares de preparación, debido a la exigencia del curso, pero también lo es que su existencia ha sido cuestionada por acusaciones de violación a los derechos humanos, y porque, ante su grado de entrenamiento y capacidades, también han llamado la atención del crimen organizado para ser reclutados por este. Como ejemplo de ello, Padgett (2011) explica que varias organizaciones del crimen organizado en Latinoamérica —especialmente, carteles mexicanos— han buscado incorporar en sus filas a miembros de las fuerzas especiales guatemaltecas —en particular, a ex*kaibiles*—, al considerarlos valiosos activos para luchar contra otras organizaciones criminales.

Sin embargo, cabe mencionar que el Centro de Adiestramiento y Operaciones Especiales *Kaibil* forma guerreros con carácter y astucia, y capaces de ejecutar misiones complejas, en diversos tipos de ambiente y circunstancias, bajo su insigne lema "*Kaibil, ¡si avanza, sígueme; si me detengo, aprémiame. Si retrocedo, mátame!*". (Sutil-Toledano, 2024, p. 1).

Ya con el prestigio que los reviste, los *Kaibiles* también han llamado la atención en el plano internacional participando en misiones de paz de la ONU, como en la República Democrática del Congo (MONUSCO), desde 2005, donde han realizado tareas de protección a civiles, así como seguridad y apoyo a la estabilización en zonas de conflicto; también han integrado la Policía Militar en Haití (MINUSTAH) y han servido como observadores militares en otras misiones globales (Diálogo-Américas, 2015).

Figura 5. Insignias del Kaibil guatemalteco

Distintivo del Curso de
Kaibil



Parche que acredita al
soldado como Kaibil



Nota: la imagen muestra el escudo del Distintivo del Curso de Kaibil y el parche que acredita al soldado como Kaibil. Fuente: (Pérez-Díaz, 2016).

Ya en este punto, y luego de haber revisado dos escuelas más, el Centro de Instrucción de Guerra en Selva y el Centro de Adiestramiento y Operaciones Especiales Kaibil, muy reconocidas a nivel internacional, se observa que cada una de estas tiene una relación intrínseca con la Escuela de Lanceros. Por una parte, la Escuela de Lanceros cumple 70 años en este 2025, desde su fundación, lo cual la hace más longeva que sus pares mencionados. Esto le otorga más experiencia en el entrenamiento de soldados en ambientes complejos que son propios de Colombia. Por otra parte, la Escuela de Lanceros fue un modelo para seguir, inicialmente, por la hoy Escuela de Kaibiles, y ello la hace, por sí misma, un referente de uno de los cursos de combate más exigentes en el mundo, como el de los Kaibiles.

Otro elemento que vale la pena mencionar es que, ante el escenario colombiano y su naturaleza conflictiva, el Curso de Lancero se ha puesto a prueba constantemente. Los soldados egresados son cada día sometidos a pruebas, a fallos y errores en el campo de combate, que implican evaluaciones constantes al entrenamiento impartido a los Lanceros. Dicho en otras palabras, los ambientes hostiles y complejos de nuestro país son una especie de laboratorio y centro de

observación. En este contexto, las amenazas, el terreno, el clima, las tendencias globales y las tecnologías disruptivas hacen que el Curso de Lancero requiera cada vez más procesos de adaptaciones, innovaciones y desarrollos, los cuales ya son una ventaja respecto al curso de Kaibil y al Curso de Operaciones en Selva.

Ahora bien, lo que es cierto, y también se debe mencionar, es que los tres centros de entrenamiento tienen encuentros en su exigencia, en su enfoque de operaciones en selva contra amenazas hibridadas, en su mística y prestigio. Las tres, gozando de alto reconocimiento, han llevado a cabo un proceso de colaboración y compartimentación de conocimientos y buenas prácticas a través del intercambio de alumnos.

La Escuela de Lanceros y las Competencias Fuerzas Comando

Una forma de evaluar el impacto del entrenamiento del curso de Lanceros y la eficiencia de este son los resultados en las operaciones y en las competencias. En este caso, revisaremos las segundas.

La competencia más reconocida en la región, en términos de entrenamiento, preparación y operatividad de unidades de Fuerzas Especiales, y aceptada por la mayoría de los países del hemisferio, son las Fuerzas Comando. Estas competencias militares buscan incentivar la excelencia y preparación de las Fuerzas Especiales de los países, donde participan equipos de las unidades elite especializadas en contra-terrorismo de cada nación, a través de diversas pruebas donde se miden las capacidades tácticas, técnicas, físicas y la destreza adquirida por las Fuerzas Armadas de cada país en su lucha contra el terrorismo. Además, buscan incrementar la cooperación regional y multinacional, la confianza mutua, mejorar el entrenamiento, y la interoperabilidad de las fuerzas de operaciones especiales de la región.

Las Fuerzas Comando, como competencia, se iniciaron en 2004, cuando el Comando Sur de los Estados Unidos, bajo la responsabilidad del Comando de Operaciones Especiales Sur (en inglés, SOCSOUTH, por las iniciales de Special Operations Command South), crea y patrocina unas competencias que permitan medir las capacidades de cada equipo. Su intención era fortalecer las relaciones entre los miembros de las Fuerzas Armadas del continente americano, al igual que compartir buenas prácticas y experiencias adquiridas en la lucha contra el terrorismo.

A partir de ese año, y a excepción de 2013, 2021 y 2022 (por la pandemia de Covid-19), cada país del hemisferio invitado ha enviado a participar en las Fuerzas Comando a un grupo de sus mejores Comandos o tropas de elite. Estos son conformados por un equipo de ocho hombres, un comandante de equipo y juez, cuatro asaltantes, dos Tiradores de Alta precisión (TAP) y un competidor suplente, que

reemplazará a cualquiera de su equipo que se lesione o no pueda continuar con el desarrollo de las competencias.

En estas competencias, las pruebas varían de acuerdo con el planeamiento y organización del país organizador del campeonato, que debe conservar siempre tres modalidades. La primera es Asaltantes, integrada por cuatro comandos, quienes deben competir en pruebas como tiro con fusil, tiro con pistola, tareas críticas, tiro práctico y tiro nocturno, entre otros. La segunda es la de Tiradores de alta precisión, en la cual un equipo de dos tiradores compite en pruebas como tareas críticas: tiro práctico, tiro a blancos de oportunidad y en movimiento, apreciación de distancias y tiro a distancias desconocidas. Por último, están las pruebas combinadas, en las cuales se debe involucrar el equipo completo (asaltantes y TAP), en pruebas como asalto combinado, marcha forzada, pista de obstáculos, evento acuático y prueba física. Cada prueba o requerimiento tiene un puntaje, el cual variará según como sean el desarrollo del equipo y la evaluación de los jueces.

Las competencias duran alrededor de ocho días, en los que el equipo de comandos lleva a cabo pruebas tanto en el día como en la noche. Al término de estas, el equipo que mayor puntuación haya obtenido de la sumatoria de todas las pruebas será declarado campeón, y se llevará a su país la Copa Fuerzas Comando, y la custodiará hasta las competencias del año siguiente.

La tabla 1 muestra los países organizadores y campeones de cada una de las competencias, "Fuerzas Comando" por año.

Tabla 1. *Campeones Fuerzas Comando (2002-2024)*

Año	País organizador	Campeón
2004	El Salvador	El Salvador (<i>Colombia, 5.º lugar</i>)
2005	Chile	Colombia
2006	Paraguay	Colombia
2007	Honduras	Colombia
2008	Texas (Estados Unidos)	Colombia
2009	Brasil	Brasil (<i>Colombia 3.er lugar</i>)
2010	República Dominicana	Ecuador (<i>Colombia 8 tavo lugar</i>)
2011	El salvador	El Salvador (<i>Colombia, 3.er lugar</i>)
2012	Colombia	Colombia
2013	No se realizaron	
2014	Colombia	Colombia
2015	Guatemala	Colombia

Año	País organizador	Campeón
2016	Ancón (Perú)	Colombia
2017	Paraguay	Honduras (<i>Colombia, 2.º lugar</i>)
2018	Panamá	Colombia
2019	Chile	Colombia
2020	No se realizaron (Covid-19)	
2021	No se realizaron (Covid-19)	
2022	Honduras	Colombia
2023	República Dominicana	Colombia
2024	Panamá	México (<i>Colombia, 2.º lugar</i>)

Nota: la tabla muestra los años, el país organizador y el campeón de cada certamen desde la creación de la competencia de las Fuerzas Comando. *Fuente:* elaboración propia.

En este sentido, la competición de Fuerzas Comando sirve como criterio válido para afirmar que Colombia es una potencia en estos eventos deportivos, al haberse llevado el galardón de los mejores del continente en doce ocasiones, de las 18 que se han organizado. En este sentido, surgen las preguntas: ¿por qué Colombia se ha llevado la mayoría de los trofeos? ¿Cuál es el secreto?

De forma general, se puede decir, sin lugar a dudas, que este equipo siempre ha sido conformado por integrantes de los mejores soldados de cada una de nuestras Fuerzas Militares: Ejército, Armada y Fuerza Aeroespacial. Estas son la elite de las Fuerzas Militares distinguidas por su disciplina, coraje, compromiso, trabajo en equipo y servicio.

El proceso de selección de estos participantes busca elegir a los comandos más íntegros, tanto técnica como física y psicológicamente, que puedan soportar y superar el proceso de entrenamiento y preparación, así como el estrés, cansancio y dificultades que puedan afrontar en el desarrollo de las mismas competencias.

Cada uno de estos militares generalmente hace parte de las mejores unidades de Fuerzas Especiales de cada Fuerza. Y por último, sin ser menor el dato, aunque no necesariamente sea así, ser Lancero es un requerimiento indispensable para que los hombres de las distintas fuerzas hagan parte de unidades de Fuerzas Especiales.

Las bases de preparación para ejecutar estos ejercicios durante las Fuerzas Comando, como competiciones de resistencia física, habilidades en el paso de pistas, maniobras tácticas, tiro y otras prácticas de destrezas, han sido suministradas durante el Curso de Lancero. El curso de Lancero tiene los fundamentos y principios que un comando debe tener para enfrentar las tareas más difíciles y duras que puede encomendarle el mando.

La mayoría de los equipos colombianos que participaron en las diferentes ediciones de las competencias Fuerzas Comando han estado integrados por soldados del Ejército Nacional cuya característica distintiva es, como se ve en la figura 6, ser Lanceros, cuyo distintivo es portado con altivez y orgullo. Para estos soldados, hacer parte del equipo de Fuerzas Comando de Colombia es un reto y un compromiso, ya que deben representar al país y competir con los mejores y más valerosos hombres de las Fuerzas Especiales de otros países y regiones.

Es decir, la Escuela de Lanceros, como una unidad militar, no solamente es generadora de fuerza para el combate, sino que, además, es una Escuela de alto nivel en formación de combatientes y deportistas, capaces de desempeñar tareas en el área de combate, bajo las condiciones más difíciles. Esto, al dejar en alto el nombre de toda una nación, en la participación de competencias internacionales, como es el caso de las de Fuerzas Comando.

A la fecha, Colombia ha sido doce veces campeón de este certamen, y ratifica de esta manera la gran capacidad técnica, táctica y física, así como el compromiso y esfuerzo de cada uno de los hombres y mujeres que integran nuestras Fuerzas Militares.

Figura 6. Equipo Fuerzas Comando Colombia (julio de 2017).



Nota: la imagen muestra el Equipo de Fuerzas Comando que representó a Colombia en los juegos Fuerzas Comando que se llevaron a cabo en Asunción (Paraguay) en 2017. Fuente: (Comando General Fuerzas Militares de Colombia, 2017)

Desafíos del Lancero en el siglo XXI

Luego de revisar cómo la Escuela de Lanceros se ha hecho a un renombre y prestigio dentro del Ejército Nacional, e incluso, en el hemisferio occidental, al ser clave como centro de entrenamiento de excelencia de los soldados de Colombia, adaptándose a la evolución de las amenazas, el terreno y el medioambiente, se vuelve perentorio indagar sobre los futuros desafíos para esta unidad.

La pandemia desatada en 2019 por el virus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad conocida como Covid-19, la posterior guerra de Ucrania, en febrero de 2022, el ataque del grupo terrorista Hammas a Israel, en octubre de 2023, que causó una desmedida respuesta de Tel Avid sobre la franja de Gaza, las tensiones entre China y Taiwán y la amenaza latente de un conflicto internacional a gran escala nos hacen pensar que el mundo está enfrentando eventos decisivos para la historia, que pueden estar significando el cambio de una era.

Estas tendencias mundiales no son ajenas para Colombia, al configurarse un escenario de seguridad internacional complejo. En este, la principal unidad generadora de fuerza distintiva del Ejército Nacional, la Escuela de Lanceros, tal como lo ha hecho en los últimos 70 años, debe entender el panorama y adaptarse a los cambios impuestos para tener respuestas asertivas hacia unas amenazas dinámicas, que piensan y son adaptativas.

De esta forma, a través de una mirada exploratoria, se han clasificado los principales desafíos para la Escuela de Lanceros en cuatro grandes áreas, en las que se pretende abordar de manera general cada temática para poder comprender las dinámicas de estas. La primera área es el avance tecnológico; la segunda, la ampliación de las capacidades operacionales; la tercera, la guerra futura y los desafíos estratégicos, y la cuarta, mantener el espíritu de cuerpo de los Lanceros.

Avances tecnológicos y adaptación a las tecnologías disruptivas

Sin duda, son las revoluciones militares e industriales las que han marcado un hito en la historia, y con estas, el ritmo en el cual se desarrollan las batallas. Para Villanueva-López, (2023), una revolución militar es entendida como una serie de sucesos sociales, políticos y tecnológicos que generan cambios significativos en la manera de hacer la guerra en el campo de batalla.

Sin duda, uno de los elementos que han revolucionado la guerra en el nivel táctico, e incluso estratégico, es el proceso de letalización de drones, o el uso de drones comerciales usados para tareas de ataque, como lo explica (Chulilla-Cano, 2023). Este autor pone en evidencia que los drones comerciales fabricados con

fines netamente civiles, como aerofotografías, videos desde el aire, inspección de infraestructuras, agricultura, búsqueda y rescate y con fines recreativos, representaron una ventana de oportunidad en términos militares. Esto, ante la variedad de modelos, accesibilidad, economía y facilidad de operar de estos vehículos, que, junto a la gama de disponibilidad de *hardware* comercial, que, al ser combinado con *software* militar y procesos de innovación empíricos, pueden realizar misiones de vigilancia, ataque y guerra. Esto convierte a los drones adecuados con explosivos en una poderosa arma en el nivel táctico, capaz de tener efectos físicos y psicológicos, sin la necesidad de contar con una infraestructura militar robusta y costosa.

Aunque el empleo de estos equipos no tripulados fue evidente desde el comienzo de la guerra de Ucrania, en febrero de 2022, fue solo cuestión de tiempo para que entraran en el escenario del conflicto colombiano. Por ejemplo, de acuerdo con datos del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia, desde enero de 2023 hasta mayo de 2025 se presentaron alrededor de 250 ataques con estos drones comerciales adecuados con explosivos, por parte tanto del Grupo Armado Organizado Residual (GAO-r) disidencias de las FARC y por el Grupo Armado Organizado (GAO) ELN. De estas acciones delincuenciales, el 72 % representaron afectaciones a las propias tropas (dos soldados muertos, 35 heridos con esquirlas de grandas y al menos 31 civiles con lesiones). Los grupos armados que hacen presencia en el departamento del Cauca y Norte de Santander son los más activos en estas tácticas, seguidos de otros usados en departamentos como Caldas, Caquetá, Guaviare, Huila, Nariño y Tolima (Saumeth, 2025).

Un común denominador de estos GAO es el uso de tecnología china; principalmente, drones comerciales como el DJI Mini-4 Pro y el Mavic 3, que cuentan con una autonomía de vuelo de entre 30 y 60 minutos, al ser adecuados con sistemas de liberación de cargas para soportar granadas de hasta de 300 gramos. Ahora bien, un elemento que llama la atención es que, adicionalmente, estos grupos han comenzado a fabricar sus propias granadas con materiales livianos, como envases de gaseosa, adaptándolos con iniciadores y metralla. Además, también existe un interés de estos grupos armados en adquirir drones FPV (*First Person View*), empleados en el frente ucraniano, con mayor precisión, autonomía, alcance y capacidad ofensiva (Patiño, 2025).

Como se ha venido mencionando, el uso de drones está cambiando las tácticas de maniobra en tierra. Según Lisa Institute (2025), la llegada de los drones al campo de batalla permite a una de las partes cierta ventaja respecto a su enemigo.

Entre estas, inteligencia y vigilancia, dinamizar su mando y control, emplearlos como observadores adelantados si se requiere utilizar un arma de mayor capacidad, como los fuegos, el lanzamiento de pequeñas cargas explosivas, ejecución de ataques en enjambres y el ataque directo, cuando se utilizan los mal llamados drones *kamikaze*.

Dicho lo anterior, es importante considerar que en Colombia la mayoría de estos ataques se han desarrollado bajo un mismo patrón sostenido: los escenarios rurales y urbanos con alta presencia de grupos armados y población; especialmente, en centros urbanos, cabeceras municipales o instalaciones militares. Es decir, los mencionados ataques son ejecutados donde las unidades militares se hallen expuestas a la inteligencia del enemigo ejecutada por sus redes de apoyo, o en ambientes urbanos, donde es evidente la presencia de los soldados, y no en la jungla, donde los Lanceros conocen el terreno.

Ahora bien, en términos de doctrina militar, el Ejército de Colombia generó el Manual de Técnicas del Ejército (MTE) 3-04.64 Sistemas de Aeronaves no Tripuladas (UAS), donde se menciona el uso que se le puede dar a un dron y su "carga útil". Esta es un objeto u equipo transportado a bordo de la aeronave no tripulada, para cumplir una misión concreta, que puede incluir un sensor, red de comunicaciones y, en algunos casos, armas (letales o no letales). Dicho en otras palabras, esta carga útil es la que emplean los diferentes grupos armados adaptándola con artefactos explosivos, para luego ser suspendidos sobre objetivos previamente definidos por estos grupos militares.

En función de estas amenazas, el Curso de Lancero debe ser adaptativo e innovador para preparar a sus futuros lanceros en técnicas que busquen resguardar a los combatientes de los ataques de este tipo de armas. Es así como el Centro de Doctrina del Ejército Nacional (CEDOE) se ha implicado en responder a estas amenazas emitiendo boletines doctrinarios en los que ha difundido unas técnicas de reacción contra UAS, tanto en bases de operaciones como en bases de patrulla móvil. Estas técnicas giran en torno a acciones como identificar la UAS, alertar a los integrantes de la unidad, buscar cubierta y adoptar encubrimiento, medidas de desubicación y el empleo de contramedidas electrónicas, en caso de que se cuenten con medios de esa clase (Centro de Doctrina del Ejército, 2025).

Sin embargo, pese a la existencia de esta información doctrinal, es la Escuela de Lanceros la que hace la diferencia, a través del entrenamiento, la supervisión y ensayos; o sea, es la teoría puesta en ejecución repetidamente la que convierte a los combatientes en hombres expertos en el desarrollo del combate. La Escuela

de Lanceros es experta en desarrollar este tipo de capacidades en los futuros comandantes de pequeñas unidades y soldados. Solo basta con darle un vistazo a su doctrina desarrollada durante las maniobras de combate irregular. Cualquier Lancero puede recordar cómo se entrenó para reaccionar de manera automática, mecánica e instantánea a todas aquellas acciones sorpresivas del enemigo para preservar la integridad de la unidad y, en el peor de los casos, evitar su destrucción. Entre algunas maniobras entrenadas se destacaban aquellas para reaccionar contra el ataque a la base de patrulla móvil, contra una emboscada mecánica, ataque con cilindros, ataque con fuego indirecto de morteros, ataque de francotiradores, reacción de una unidad ante un hostigamiento en movimiento (Ejército Nacional, 2018).

Comprensión y empleo de nuevos sistemas de armas y tácticas de los grupos armados

La guerra de Ucrania y el conflicto en Medio Oriente entre Israel y grupos terroristas como Hezbollah, las milicias sirias, Los hutíes de Yemen y el propio Irán nos han dejado lecciones aprendidas para el combate en el nivel local. Sin ir tan lejos, el conflicto y las mismas acciones terroristas de los diferentes GAO nos hacen pensar cómo estos grupos han evolucionado y, con ellos, sus tácticas. Pasando por el uso de drones, como ya lo vimos, la guerra de la información, la instrumentalización de la población para realizar asonadas, y su común denominador: el uso de artefactos explosivos. Es decir, nos queda claro que existe una guerra industrial como las que ocurrieron en el siglo XX, con la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial; y otra guerra como la que observamos en nuestro país, con una especie de amenazas híbridas con componentes de guerrillas insurgentes, grupos criminales que, incluso, tienen las capacidades de un ejército regular o convencional.

El frente de Ucrania, en Europa del Este, nos mostró que, al mejor estilo del concepto de guerra de guerrillas, los líderes militares ucranianos entrenaron a la población en técnicas como el uso de bombas molotov contra tanques y vehículos blindados rusos. En términos marginales, podría representar un bajo costo y alta efectividad ante la escasez de recursos materiales y humanos. Ello, considerando que los estrategas ucranianos eran conscientes de que, en el poder relativo de combate, las fuerzas rusas giraban en torno a su gran cantidad de tanques y vehículos blindados utilizados en la primera parte de la ocupación, en febrero de 2022. Esto nos enseñó que, si bien suele entenderse que la mejor arma para

contrarrestar un tanque de combate es otro tanque de combate, ante esa limitante, Ucrania optó por el uso de armas antitanques dentro del concepto de guerra de guerrillas.

En este escenario, fueron esas armas de operación individual, empleadas en guerras asimétricas, como los misiles antitanques AT4 (fabricados por Suecia), los Javelin (fabricados por Estados Unidos) y los NLAW (fabricados por Inglaterra) los que giraron la balanza de la guerra durante la defensa ucraniana, al ser armas de bajo costo que ofrecen una excelente relación costo/beneficio destruyendo vehículos que equivaldrían a más de 100 veces el valor del misil (France 24, 2022). Tener conocimiento básico de la operación de armas antitanque o de sistemas antitanques portátiles (en inglés, Manpats, por las iniciales de *Man Portable Antitank Systems*) se hace indispensable en pleno siglo XXI, cuando no solo los ejércitos, sino también los grupos armados han buscado adquirirlos para afectar a las propias tropas.

Otra lección que nos ha dejado este conflicto fue la desintegración de los sistemas de mando y control que ejecutaron las tropas ucranianas buscando lograr efectos morales en las tropas rusas, y así minar su voluntad de lucha en el desarrollo de su ofensiva. La muerte de varios generales y coroneles rusos en el campo de combate a manos de francotiradores ucranianos, o por otras acciones sorpresivas, degradó el avance de los convoyes rusos, y generó una pérdida de esfuerzo, dirección y *momentum* de las unidades en tierra. Esto, sumado a los efectos psicológicos sobre los soldados del ejército ruso, como la desmoralización, la desorganización y la pérdida de confianza. En ese orden de ideas, un número indeterminado de generales rusos fueron aniquilados en combate, y aunque hasta la fecha no existe una cifra real ese respecto, el Kremlin ha tratado de minimizar estas bajas confirmando la muerte de solo cuatro, mientras Kiev ha manifestado durante el transcurrir de la guerra que ha dado de baja a más de trece altos oficiales enemigos (Pérez, 2023).

Lo anterior pone en evidencia la necesidad que tienen los futuros Lanceros de ser versátiles y adaptativos en los futuros escenarios de combate, los cuales no podrían ser siempre de naturaleza irregular. En otras palabras, más allá de las amenazas tradicionales en Colombia, como los GAO y los grupos criminales, se hace imperioso reflexionar sobre cuál debería ser el rol de un Lancero en un conflicto regular. Cómo debería enfocarse su entrenamiento frente a enemigos con capacidades de guerra regular, cuyas armas no son fusiles y artefactos explosivos improvisados, sino, al contrario, carros de combate con altas capacidades

de fuego y maniobra; cómo maniobrar ante un ataque aéreo, donde existen amenazas con capacidades y supremacía aérea. Esta es una reflexión que pone de relieve la existencia de amenazas que pueden superar las que los Lanceros han enfrentado durante más de 70 años en Colombia.

Otra maniobra a la que se han enfrentado las unidades militares —especialmente, unidades de fuerzas especiales urbanas, de las que hacen parte los Lanceros— son las asonadas. En los últimos años, este fenómeno social ha sido impulsado por los grupos armados instrumentalizando a la población a través de la persuasión o la coerción, lo que, si bien no es nuevo, se ha vuelto parte del panorama de seguridad del país, y se ha intensificado.

Las asonadas han sido empleadas por los diferentes grupos armados como una estrategia de antiacceso y negación de área (en inglés, A2/AD, por las iniciales de *Anti-Access/Área Denial*), en el entendido de que el antiacceso son acciones para impedir que un adversario entre en un sector específico, y la “negación de área” implica maniobras para restringir la libertad de acción de un enemigo que se encuentra en el interior de un teatro operacional. Los GAO entienden que las Fuerzas Militares están legalmente restringidas en cuanto al uso de armas en este tipo de situaciones; especialmente, si hay presencia de menores, mujeres o ancianos.

Prueba de lo anterior fue cuando el 4 de febrero de 2021, durante los enfrentamientos en el corregimiento El Plateado, del municipio de Argelia (Cauca), entre el Frente Carlos Patiño y unidades terrestres de la Tercera División del Ejército. Aquí, la comunidad fue forzada por el grupo armado a salir de sus casas y realizar una asonada a los soldados, para romper el contacto y expulsarlos de la zona rural (Quilindo, 2021). Otro ejemplo relevante se presentó el 13 de junio de 2022, en Suárez (Cauca, donde pobladores de la región hicieron una movilización violenta contra tropas del Ejército Nacional para arrebatarles el cadáver de Leider Johany Noscué (alias ‘Mayimbú’), cabecilla de la Columna Móvil Jaime Martínez, luego de ser muerto en el desarrollo de una acción ofensiva (El Colombiano, 2022).

En septiembre de 2022, en desarrollo de una operación militar llevada a cabo por unidades de la Séptima División del Ejército en Anorí (Antioquia), la población de varias veredas de esta región se reunió para hacer una asonada y evitar la captura de Édgar de Jesús Orrego Arango, alias Leo, cabecilla principal del Frente 36 (Cambio, 2022). Caso similar al ocurrido en el distrito de Tumaco (Nariño), en noviembre del mismo año, cuando 300 personas realizaron una asonada contra tropas del Batallón de Despliegue Rápido N.º 5, para forzar la liberación de dos

sujetos, al parecer integrantes del Frente Urías Rondón. Estos hombres habían sido capturados con prendas de uso privativo de la Fuerza Pública, dinero en efectivo y cartillas de adoctrinamiento de las FARC (CGFM, 2023d).

Aunque los casos anteriores son solo unos ejemplos, en general puede observarse que las asonadas se han vuelto sistemáticas en los últimos años, especialmente instrumentalizadas por estructuras del GAO. A través de ellas, la población se manifiesta de forma violenta contra unidades de las Fuerzas Militares, bien sea para impedir las acciones militares (limitar la libertad de acción) o para expulsarlos de ciertos territorios (negar el acceso).

Muchas de las asonadas tienen la finalidad de entorpecer el desarrollo de operaciones militares (limitar la libertad de acción) buscando evitar, por ejemplo, la erradicación de cultivos ilícitos o la destrucción de laboratorios y maquinaria amarilla utilizada para minería ilegal, o interrumpir la captura de integrantes de los diferentes GAO. Por otro lado, las asonadas también buscan expulsar pelotones o compañías de un sitio específico (negar el acceso), desde el cual la Fuerza Pública puede proyectar operaciones y limitar la autonomía de los GAO. El ejemplo más conocido en Colombia es el caso del corregimiento del Plateado, en Argelia (Cauca), con más de cuatro asonadas, al ser un centro poblado decisivo para el control y movilización del narcotráfico hacia la costa pacífica caucana.

En general, vemos que esta táctica ha sido empleada por los grupos armados para ejercer control sobre territorios de interés criminal, evidencia de su relación con economías ilícitas y la resistencia a la acción de la Fuerza Pública. Este fenómeno, que se ha normalizado en el contexto del conflicto nacional, refleja la complejidad de la dinámica social y militar en el país, donde la violencia y la instrumentalización de la población se entrelazan en la lucha por el poder y la sostenibilidad económica de estas organizaciones.

Entendido el problema, resulta complejo afrontar este tipo de situaciones, ya que los Lanceros son formados para enfrentar al enemigo en combate directo, en escenarios hostiles, pero no necesariamente para ser atacados con armas contundentes, ser filmados, insultados o rodeados por civiles mientras están portando armas letales, sin poder hacer uso legítimo de la fuerza. Estos escenarios donde los integrantes de los GAO se mezclan con la población civil para enfrentar a las unidades en tierra generan fatiga moral y psicológica a los soldados creando un tipo de presión que no es tradicional en los escenarios de guerra regular a los que los Lanceros han estado acostumbrados en los últimos años.

En tal sentido, este tipo de retos demandarán a los futuros Lanceros a estar preparados en ese tipo de ambientes de guerra híbrida, donde se combinan factores militares con los sociales, capaces de tomar las mejores decisiones bajo la presión de masas de población con alto control emocional y disuasión asertiva. El arte operacional, que es la experiencia, el conocimiento y la iniciativa de los comandantes, tendrá un papel clave a la hora de enfrentar este tipo de situaciones, donde acciones dilatorias, la iniciativa disciplinada y la comunicación con la población serán determinantes para eludir tal tipo de acciones por parte de los Grupos Armados Organizados.

La primera mujer Lancero

Desde el 8 de marzo de 2021, fecha en la que se conmemoraba el Día Internacional de la Mujer, el comandante del Ejército Nacional en ese momento, el general Enrique Zapateiro Almatiranda, anunció que las mujeres que hacen parte del Ejército, tanto oficiales como suboficiales, podrían hacer el Curso de Lancero, Asalto Aéreo y Paracaidismo (INFOBAE, 2021). Desde entonces, la Fuerza terrestre de la nación, en especial, la Escuela de Lanceros, espera con ansias este hito; particularmente, el de la primera mujer Lancero.

La búsqueda de mejores espacios para la mujer en la sociedad ha sido una constante en las últimas décadas, a través de la cual se busca reivindicar el rol de la mujer en todas las dimensiones: profesional, familiar, educación y salud, entre otros. Aunque en el Ejército Nacional las mujeres han tenido un papel decisivo, incluso desde la formación de la propia nación, en las instituciones militares aún falta más presencia de este género que trascienda las áreas de la logística y de sostenimiento, a un plano más vinculante de las tareas que desarrolla la fuerza terrestre de la nación, en áreas de las funciones de conducción de la guerra como la inteligencia, los fuegos, la protección y el movimiento y maniobra.

En este sentido, tener mujeres con Curso de Lancero es un buen punto de partida para cambiar el paradigma según el cual solamente los hombres tienen las capacidades para desarrollar un curso de combate de alta exigencia. A pesar de que no fue fácil, un referente en este tema es el Ejército de Estados Unidos, donde a partir de la década pasada las mujeres pasaron a ser parte activa del Curso de *Rangers*.

Romper el paradigma en el Ejército estadounidense tuvo varias dificultades, incluso políticas. En pleno apogeo del mandato del presidente Barack Obama, en enero de 2013, el secretario de Defensa Leon Panetta emitió un memorando ordenando a cada rama de las Fuerzas Armadas integrar completamente a las mujeres en más posiciones. El alto dirigente advirtió que si alguna posición militar

permanecía cerrada para las mujeres, los comandantes militares debían presentar una solicitud de excepción antes del 1 de enero de 2016.

Tras esa directriz, el jefe del Estado Mayor del Ejército, Mark Milley, permitió el ingreso de la primera clase de mujeres a la Escuela de Rangers, uno de los cursos de combate más exigentes a nivel mundial. Luego de esta decisión, en abril de 2015 se les permitió asistir a un grupo de 20 mujeres al Curso de Ranger, del cual, tras cinco meses de arduo entrenamiento, solo Kristen Griest (líder de pelotón de la Policía Militar) y Shaye Haver (piloto de helicópteros de ataque Apache) pudieron graduarse de la Escuela de Rangers del Ejército, y así marcar un hito (Davis, 2017).

Figura 7. Kristen Griest y Shaye Haver



Nota: la capitán Kristen Griest (izquierda) y la primera teniente Shaye Haver (derecha) son las primeras mujeres en graduarse de la Escuela de Rangers del Ejército de Estados Unidos en Fort Benning, Georgia. Fuente: (MilitaryWomen, 2025).

Davis (2017) comenta que Griest y Haver manifestaron haber tenido dificultades durante el desarrollo del curso; en especial, durante la tercera fase del entrenamiento (que se lleva a cabo en los pantanos de Florida). Pero para estas mujeres, más grande que la motivación de portar el distintivo de *Ranger* en su hombro, era el peso sobre sus espaldas de permitirles a las futuras generaciones de mujeres tener la oportunidad de hacer parte de estos espacios, los cuales no estaban abiertos para ellas hasta entonces.

Por otro lado, en una investigación realizada dentro del Ejército de los Estados Unidos, Tharion et al. (2023) mostraron que para mediados de 2023, alrededor de 75 mujeres habían conseguido graduarse exitosamente del Curso de Rangers desde la integración de las mujeres a este curso de combate elite. Sin embargo, el estudio, que se desarrolló a través de entrevistas guiadas y cuestionarios demográficos y psicológicos, buscaba más identificar las características psicológicas y las variables sociológicas que contribuyeron a su motivación y éxito para culminar el curso.

Los resultados de la investigación mostraron que las mujeres que aprobaron el curso de *Ranger* eran graduadas de universidades y tenían padres con un alto nivel educativo, y evidenciaban altos niveles de determinación y resiliencia. Adicionalmente, se estableció que estas mujeres habían tenido una fuerte influencia masculina en sus vidas y se describían a sí mismas como mujeres competitivas consigo mismas y buscadoras de desafíos.

Ahora bien, en el caso del Ejército estadounidense, a pesar de que ya existen mujeres *Rangers*, el cambio de paradigma no ha sido completo. Lo anterior, tomando en cuenta que las políticas militares aún impiden que las mujeres sirvan en el 75.º Regimiento de Rangers, unidad de elite de las Fuerzas Armadas, a donde van todos los *Rangers* luego de terminar su entrenamiento. Esto, al considerar variables como las capacidades físicas de las mujeres, su efecto en la cohesión de la unidad, el acoso sexual, la salud, la higiene femenina y otras cuestiones relacionadas con la igualdad (Davis, 2017).

En el caso de Colombia, se han desarrollado varios estudios respecto al tema de inclusión de la mujer en cuanto al Curso de Lancero. Por ejemplo, una investigación desarrollada en la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" (ESMIC) evidenció que en diciembre de 2019 solo fueron ascendidas al grado de capitán 42 oficiales, de las cuales casi el 50 % hacen parte del cuerpo logístico; cabe destacar que

[...] apenas se cuenta con una mujer subteniente dentro del arma reina, la Infantería, quien cursó con gran satisfacción el curso de lancero, uno de los más exigentes a nivel mundial. En consecuencia, la participación femenina en armas de primera línea sigue siendo uno de los puntos más álgidos en algunos de los ejércitos del mundo y de Colombia. (Losada-Puentes et al., 2020, p. 115)

No obstante, tras revisar las bases de datos de la Escuela de Lanceros, se evidencia que, a pesar de haber constancias de la participación de mujeres, tanto oficiales como suboficiales, que presentaron pruebas para el Curso de Lancero, no hay registros de que existiese la primera mujer militar que haya realizado el curso en Colombia hasta julio de 2025.

Bajo la misma línea investigativa, Pinzón-Zambrano et al. (2020), llevando a cabo un análisis comparativo entre los ejércitos de Colombia y de Estados Unidos, afirman que

[...] ambos desarrollan cursos de combate en tierra, aire y mar, de los cuales, la mujer militar colombiana en combate solo puede realizar el Curso Avanzado de Combate (CAC), y su participación está restringida en cursos como el de Lancero, Kaibil y Ranger; mientras que en Estados Unidos ya pueden hacer parte del cuerpo de Marines, Fuerzas Especiales y cursos de Ranger. (p. 262)

Respecto a esta afirmación, se puede inferir que, como ya se mencionó, en el Ejército Nacional de Colombia, a partir de 2021 se abrieron las puertas para que las mujeres pudieran presentar pruebas de admisión en la Escuela de Lanceros. Es más, en una entrevista realizada a una cadete de la ESMIC por Barreto-Romero et al. (2020), esta afirmó que

[...] un teniente que hizo el curso de lanceros hace como 1 mes nos dijo que se presentaron dos mujeres cabos, que ellas intentaron pasar las pruebas, pero no lo lograron. Actualmente, si una mujer se quiere presentar, lo puede hacer, solo debe pasar las pruebas físicas y los requerimientos. La proyección es que las primeras que lo hagan sean las mujeres infantas. (p. 385)

En ese sentido, se pone de manifiesto que incluso antes de 2021 ya existía la oportunidad para las mujeres del Ejército Nacional de participar en las pruebas para hacer el Curso de Lancero. Respecto a que la inclusión de la mujer en las Fuerzas Militares de Estados Unidos es más integral, al permitirles ser parte del cuerpo de Marines y Fuerzas Especiales, no es del todo cierto. Como ya se dijo, en Estados

Unidos aún se halla en proceso la vinculación total de las mujeres a unidades de Fuerzas Especiales, como es el caso del 75.º Regimiento de Rangers (Davis, 2017).

Entonces, considerando los antecedentes en el Ejército de los Estados Unidos, donde en 2015 la capitán Kristen Griest y la primera teniente Shaye Haver se convirtieron en las primeras mujeres *Rangers*, y que actualmente el Ejército Nacional, el Comando de Educación y Doctrina (CEDOC) y la Escuela de Lanceros tienen las puertas abiertas para que las mujeres militares presenten pruebas para desarrollar el Curso de Lancero, están dadas las circunstancias para que se marque un hito por parte de las mujeres en nuestra institución. En este sentido, la pregunta es cuál será la primera o cuáles serán las primeras mujeres en convertirse en Lanceros de Colombia y hacer parte de la historia de la cuna de la mística del Ejército Nacional.

En otras palabras, más que un reto para la Escuela de Lanceros, dispuesta a recibir a las alumnas bajo todas las condiciones de igualdad e inclusión como a los hombres, el reto pasa a ser de las mujeres militares de Colombia, para romper el paradigma y demostrar todas las capacidades con las que cuentan nuestras mujeres dentro de las Fuerzas Militares.

Mantener un espíritu del Lancero

La experiencia comprobada en combate, el entrenamiento, la experticia y las capacidades diferenciales individuales de los soldados colombianos —especialmente, de los Lanceros—, en un mundo cada vez más violento y con distintos escenarios de guerra internacional, hace que muchos actores estatales (Estados-nación) y no estatales (empresas privadas y grupos criminales) vuelvan su mirada a los soldados colombianos.

Aunque el mercenarismo no es una oferta exclusiva para los Lanceros, estos sí son más atractivos (debido a su reputación), en relación con soldados de otras especialidades, en el mercado de mano de obra calificada para el combate a nivel internacional. Como ya se mencionó, los Lanceros son referentes en el hemisferio y son ejemplo para los países de la región, si se considera que han sido la punta de lanza de las unidades de Fuerzas Especiales y unidades contrainsurgentes para enfrentar los grupos armados.

La presencia de Lanceros en grupos de mercenarios representa una preocupación no solo para el Ejército Nacional y la Escuela de Lanceros, sino para la nación como un todo. Un ejemplo de esto es la actual iniciativa del proyecto de ley, impulsada por el Ministerio de Defensa de Colombia ante el Congreso, para que el país se adhiera a la Convención Internacional contra el Reclutamiento, Utilización,

Financiación y Entrenamiento de Mercenarios, adoptada por la ONU en 1989. Esta busca tipificar penalmente el mercenarismo en Colombia, para actuar contra el reclutamiento, la financiación y el entrenamiento de mercenarios, además de impedir que ciudadanos colombianos —en especial, exuniformados— sean utilizados en conflictos armados ilegales, así como proteger la imagen de las Fuerzas Militares (Romero, 2024).

Existen varios casos en los que, probablemente, exmilitares colombianos con Curso de Lancero han participado en otros países como miembros de ejércitos privados o han sido reclutados por integrantes de grupos criminales para desarrollar tareas de seguridad. El caso más conocido es, sin duda, el del magnicidio del presidente Jovenel Moïse, de Haití, el 7 de julio de 2021, en su lugar de residencia en Puerto Príncipe, presuntamente por un grupo de mercenarios integrados por exmilitares colombianos y estadounidenses. En el proceso, según investigaciones de las autoridades de Colombia y de Haití, en efecto, 26 exmilitares colombianos (18 detenidos, tres muertos a manos de las autoridades haitianas y cinco prófugos) incautamente habrían sido reclutados por la empresa CTU Security, con sede en Miami (Suárez, 2021).

De acuerdo con las investigaciones, el hombre encargado de reclutar bajo engaños a estos exintegrantes del Ejército fue el capitán retirado Germán Rivera, quien contaba con amplia experiencia militar, al ser Lancero y paracaidista, tener Curso de Fuerzas Especiales y desempeñarse como instructor de combate urbano, técnicas de movimiento y técnicas de compañía de infantería (Noticias Uno, 2021).

Dentro de los militares que habían sido reclutados en este episodio se encontraban Naiser Franco Castañeda (El Tiempo, 2021), Néelson Romero (Los Angeles Times, 2021), Manuel Antonio Grosso (Semana, 2021), Duberney Capador Giraldo y Javier Mauricio Medina Romero (Semana, 2021a), los cuales tenían Curso de Lancero y habían sido integrantes de unidades de Fuerzas Especiales. También se encontraba el soldado Mario Antonio Palacios Palacios, quien había sido integrante de una unidad de reconocimiento especial distinguida por su alta capacidad de combate y su nivel de entrenamiento (Ángel, 2021).

También se han presentado episodios, no muy comunes, donde carteles mexicanos del narcotráfico han buscado contactar a exmilitares colombianos con entrenamiento especializado, como el Curso de Lancero. Reyes-Espinosa (2025) pone en evidencia cómo el Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG) ha reclutado exmilitares colombianos buscando, especialmente, vincular a los que tengan

entrenamiento en Fuerzas Especiales y el Curso de Lancero, para fortalecer su organización criminal en México con sueldos que alcanzan los 2.000 dólares mensuales.

El 28 de mayo de 2025, una patrulla de la Fuerza Especial de Reacción Inmediata (FERI) de la Guardia Nacional mexicana fue atacada, en límites entre Jalisco y Michoacán, mediante artefactos explosivos, lo que dejó ocho militares muertos. Dos días después de la acción delictiva, autoridades de ese país detuvieron a 17 personas (doce de ellas, de nacionalidad colombiana) por estar involucradas en la activación de una mina que causó la muerte de los militares, quienes estaban en una misión para localizar y desmantelar un centro de operaciones del CJNG (Castillo-García, 2025)

Luego de estos hechos, Carlos Mazón, alcalde del municipio de Uruapan, del estado de Michoacán, denunció ante la opinión pública la presencia de centros de entrenamiento del CJNG en este municipio, y en Guanajuato, donde habría presencia de exmilitares de Colombia y Venezuela, con especialidades como Lanceros y explosivistas (Rodríguez, 2025).

Ahora, aunque el tema del mercenarismo de colombianos en otros países y en conflictos internacionales no es un problema propio de la Escuela de Lanceros, sí es preocupante la presencia de Lanceros en estos grupos de mercenarios. Tal situación nos hace reflexionar sobre la importancia de reafirmar los principios, los valores del Lancero y su código de honor durante el desarrollo del entrenamiento.

Cimentar su lema, "Lealtad, valor y sacrificio", hacia la patria y su pueblo en los Lanceros, dejando en alto su nombre insigne de unos guerreros legendarios. Son los 14 lanceros del coronel Juan José Rondón, el símbolo más puro y digno de unos guerreros que lucharon por la libertad y la independencia de un pueblo, de su entrega y su abnegación hacia un pueblo por encima de sus intereses personales. Son los Lanceros el símbolo más solemne, revestidos de coraje, gallardía y valentía de nuestro país; en consecuencia, ser Lancero es un honor que cuesta, pero no tiene precio para vender su voluntad de lucha e intachable honor.

La visión de los Lanceros para 2055: soldados y líderes para enfrentar amenazas en cualquier dominio

Es un deber de los Lanceros, y especialmente de la Escuela de Lanceros, proyectarse durante las siguientes décadas como una unidad, insignia y simbólica de las Fuerzas Militares, llena de historia, tradiciones y mística, reconocida a nivel

nacional e internacional. Su proyección debe girar en torno a expandir su influencia mediante la formación y entrenamiento de soldados de las Fuerzas Militares de Colombia y de otros países en la capacidad para desarrollar tareas tácticas en diferentes escenarios donde se presentan amenazas de naturaleza híbrida para los Estados-nación.

Los Lanceros del siglo XXI deben adaptarse a escenarios que van más allá, incluso, de la guerra híbrida, que suelen incluir entornos en la selva, montaña y ambientes urbanos, a otro tipo de escenarios donde conceptos como la batalla multidominio, la guerra de la información y la batalla en medio de la población están emergiendo. En esos ambientes, el entrenamiento de los Lanceros podría centrarse en desarrollar tareas para operar en diversos dominios integrando habilidades físicas, tácticas y tecnológicas para liderar en cualquier ambiente.

Batalla Multidominio

Al concepto de Batalla Multidominio le antecedió el de Batalla Aeroterrestre, desarrollado en la doctrina del Ejército de los Estados Unidos en la década de 1980. Este reivindicaba la idea de mantener la iniciativa mediante un enfoque ofensivo que les daba prioridad a los ataques preventivos, y a principios como la sorpresa, la masa y la concentración de fuerzas, que involucraban las armas convencionales, electrónicas y nucleares. Esta forma de operar fue ejecutada en guerras como las de Corea, Vietnam y la primera y segunda guerras del Golfo, en las que se observaron despliegues de fuerzas limitadas, pero altamente tecnificadas, e incluso, con capacidades tácticas nucleares, ante la restricción de movilizar grandes contingentes (Jordán, 2014).

Tras el salto tecnológico del siglo XXI, donde las tecnologías de las comunicaciones y las redes sociales cobraron un papel protagónico en el entorno mundial, y en medio de la lucha de los Estados por tener más presencia en el espacio sideral, surgen los dominios de la guerra espacial y ciberespacio, adicionales a los clásicos (terrestre, naval y aéreo).

En estas nuevas circunstancias de combate, donde las amenazas se adaptaron a la tecnología y evolucionaron, el concepto de batalla multidominio empezó a cobrar fuerza. Inspirado de manera preliminar en la batalla aeroterrestre, la batalla multidominio se puede entender como una concepción que integra, combina y desarrolla operaciones de manera simultánea en todos los dominios de guerra (tierra, mar, aire, espacio, ciberespacio y el ámbito informativo), en busca de ventanas

apoyo operativo y área de apoyo estratégico. Según Perkins, estas áreas no siempre son lineales ni están conectadas físicamente entre sí; su disposición depende del terreno y del tipo de misión que se esté ejecutando. Por ejemplo, el área de fuegos profundos puede ser entendida como una zona que está fuera del alcance de unidades terrestres, y que debe ser alcanzada mediante la aplicación de fuegos, los cuales, a su vez, deben ser conjuntos (artillería, misiles, ciberataques, etc.), a fin de lograr efectos estratégicos tales como batir objetivos clave dentro del territorio enemigo.

Por su parte, el área profunda es concebida como la zona entre el borde delantero del área de combate (BODAC) y las unidades de apoyo del enemigo que se encuentra en el BODAC, donde se hace imprescindible romper defensas enemigas antes de llegar al frente, mediante la iniciativa y coordinación para ganar superioridad temporal y avanzar. En cuanto al área cercana, esta puede ser contemplada como el frente directo en el cual se desarrollan los combates, donde las unidades de infantería llevan a cabo el esfuerzo y desgaste principal para cumplir tareas tácticas como ocupar, dislocar o contener; es en esta zona de combate donde se ganan o pierden ciudades, centros logísticos, terreno clave y población.

Contrario a la anterior, el área de apoyo es el sector que brinda el respaldo al área cercana, donde se ubican bases avanzadas, hospitales de campaña y puntos de reabastecimiento para proveer sostenimiento, mando, control y comunicaciones a las unidades comprometidas en el combate. Un poco más alejada de esta, encontramos el área de apoyo operacional, un espacio para sostener la operación conjunta a nivel más amplio, y desde la cual se coordinan el mando, el apoyo logístico y los fuegos a gran escala, generalmente integrados por centros de mando regionales o nodos logísticos clave.

Por último, encontramos el área de apoyo estratégico, que, desde la concepción estratégica, son espacios en el territorio que pueden incluir centros de mando multinacionales desde los cuales se despliegan rutas hacia el área cercana y todo el teatro de operaciones. Esta puede ser empleada como punto de partida, despliegue y respaldo a largo plazo de una campaña, y puede incluir puertos, aeropuertos, redes de comunicación nacional y bases en territorio aliado.

Adicionalmente a estos espacios geográficos, el concepto reflexiona sobre la importancia del ciberespacio y su relación directa con los entornos físicos. Esto, si se tiene en cuenta que, en todos los niveles de guerra y en todas las fases operacionales, las capacidades cibernéticas cuentan con una infraestructura en el

espacio físico y al desarrollar acciones en el ciberespacio que combinen acciones tanto letales como no letales, se pueden maximizar los efectos. Por ejemplo, un grupo organizado de *hackers* que operan un área de fuegos profundos podría usar servidores intermedios de otra área de fuegos profundos fuera del teatro de operaciones para lograr efectos sobre una unidad específica que controla terreno clave en el área cercana.

Además, se debe adicionar cómo a través del ciberespacio pueden desarrollarse operaciones de información para lograr efectos psicológicos en el adversario u enemigo, lo que convierte a este dominio en un elemento determinante para el desarrollo de las campañas bajo el concepto de la batalla multidominio.

Entonces, de manera general, vemos la manera como estos nuevos conceptos se vuelven un marco en el que se desarrollarán las guerras actuales y de las próximas décadas. Es así como, bajo el concepto de batalla multidominio, las unidades terrestres —especialmente, las de infantería y las pequeñas unidades (considerando los entornos de combate), siguen siendo importantes en el desarrollo de tareas tácticas que buscan completar objetivos operacionales dentro de una gran estrategia militar. Dicho esto, los futuros lanceros deberán reconocer el tipo de guerra y la clase de enemigo al que van a enfrentarse, con el objeto de adoptar las mejores tácticas, técnicas y medios disponibles para maximizar los efectos operacionales. En concordancia, el entrenamiento, esa serie de acciones repetitivas que se desarrollan para perfeccionar la forma como se desarrolla una tarea, deberá girar en torno a conceptos clave, como la batalla multidominio, en unos escenarios de seguridad cada vez más complejos.

Guerra en ambientes urbanos

La mayoría de la teoría de las ciencias militares y los programas de educación militar se basan en los dominios de la guerra físicos (tierra, mar, aire y espacio), que son regiones o áreas físicas en las que se desarrollan actividades humanas. Partiendo de esa base, las fuerzas de seguridad en Colombia y la mayoría de los países están organizadas en torno a esos dominios físicos, que forjan un marco conceptual y delimitan el planeamiento, la preparación y la conducción de la guerra, a través del desarrollo de sus capacidades y la construcción de la doctrina en torno a su dominio imperante.

Pero detrás de cada uno de esos dominios existe un constructo complejo de seres humanos con identidades psicológicas, emocionales, sociales y culturales multifacéticas, que requiere una comprensión y análisis más profundo, y

su ausencia puede ocasionar fallas estratégicas y operacionales para anticipar y prevenir estallidos violentos de la población, actores estatales y no estatales e ideologías con tintes de violencia. Un ejemplo de esto, como ya se mencionó, es el fenómeno de las asonadas instrumentalizadas por los GAO.

Para tratar de delimitar esta área en el marco de las operaciones militares, Lihou y Nieves, (2014) presentaron el concepto de dominio humano, como "el entorno físico, cultural y social en relación con la esfera de la actividad humana que existe dentro de un área de interés, conflicto u operaciones militares distintas de la guerra".

En este sentido, el concepto más aproximado a la doctrina militar, y en el cual se hace énfasis, es el contemplado por el Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos, que lo define como "las personas (individuos, grupos y poblaciones) en el entorno, incluidas sus percepciones, toma de decisiones y comportamiento" (Special Operations Command EE. UU., 2015). Este último indica que las operaciones militares requieren la aplicación de capacidades, con conocimiento de los cinco elementos que componen el dominio humano (social, cultural, físico, informacional y psicológico) para identificar e influir en los actores relevantes.

Sin embargo, a pesar de la influencia de la tecnología en los dominios físicos, el componente humano sigue siendo la base de todos los dominios, ya que ninguna acción puede tener lugar en los otros. Son humanos los que operan armas tecnológicas, los que se encargan de los procesos de producción de una región, de construir la cultura y la historia, así como de los procesos políticos y administrativos.

Con todo esto, y entendiendo los procesos demográficos en los cuales se analiza la población, su tamaño y su distribución en el terreno, los ambientes urbanos se están convirtiendo en áreas de interés para los diferentes grupos armados en Colombia. Esta condición no es ajena a guerras de carácter convencional, ya que hemos visto cómo en la guerra de Ucrania, ciudades como Mariúpol, Bajmut y Járkov, o el mismo enclave de la Franja de Gaza, en Palestina, se han convertido en escenarios de batalla.

Para Román-García (2021), a lo largo de la historia, los centros urbanos, o en su defecto, las ciudades, han sido centros de poder político, económico, demográfico y comunicacional, lo que las convierte en puntos determinados en los conflictos armados. Para este autor, esos entornos están conformados por edificios, población e infraestructura física constituyendo un área urbana, terreno densamente urbano.

Los ambientes urbanos plantean desafíos complejos, incluyendo la forma como deben maniobrar las unidades a expensas de la incertidumbre de identificar plenamente un enemigo que está oculto entre la población civil, el asedio a las unidades desde viviendas, proteger la población civil y aplicar las Reglas de Enfrentamiento (ROE). Esto se suma a las constantes operaciones de información en las localidades urbanas, el combate en áreas subterráneas o túneles (cuando existen), el uso de artefactos explosivos, ataques con artillería y la importancia de la existencia de sistemas de servicios esenciales básicos (energía, acueducto, agua, etc.).

Ocupar un centro poblado y controlarlo representa para una de las partes en conflicto una ventaja militar y política. Según Anderson (2023), las ciudades portuarias y los aeropuertos son objetivos estratégicos en las guerras modernas, debido a su valor logístico y simbólico, y como nodos de proyección de poder. Este autor explica cómo, a propósito del tema, las ciudades portuarias de Mariúpol y Odesa, en Ucrania, evidencian que Rusia busca controlar puertos clave para aislar a Ucrania del mar y asegurar su flota en el mar Negro. El dominio de estas permite controlar rutas logísticas y sostener ofensivas, lo cual las convierte en centros de gravedad operacional en la guerra moderna (Anderson, 2023).

Para poner sobre el escenario pruebas de la guerra en ambientes urbanos, en el caso de Colombia tomaremos de ejemplo dos muy conocidos: el corregimiento El Plateado, del Municipio de Argelia (Cauca), en pleno corazón del cañón del Micay, y el municipio de Tibú (Norte de Santander), en la región del Catatumbo.

El Plateado

El Cañón del Micay es una región geográfica en la que se configura una línea de comunicación entre el centro del departamento del Cauca y la costa pacífica, y donde convergen municipios como Argelia, El Tambo, Guapi, Timbiquí y López Micay, y donde se concentra casi el 70 % de los cultivos de coca de todo el departamento (Oficina Contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas, 2024). En un punto intermedio de este cañón se encuentra El Plateado, un centro poblado con más de 10.800 habitantes y un casco urbano más grande que el de Argelia.

Este corregimiento funge como centro económico y logístico para todas las actividades relacionadas con la siembra y procesamiento de coca, donde los integrantes de grupos armados realizan vida social y donde actores como emisarios de carteles mexicanos hacen presencia para desarrollar negocios criminales (Rueda-Bustamante, 2025). Dicho en otras palabras, El Plateado es un centro de

poder que permite el control territorial de la región y, por ende, para cualquier grupo de la región es determinante tener el control de este corregimiento.

Ahora bien, si se considera la rápida evolución del ciberespacio como un dominio clave para los conflictos modernos que plantea desafíos significativos para las Fuerzas Militares de Colombia, El Plateado también es un buen ejemplo. En este corregimiento del municipio de Argelia hay una dinámica de conflicto armado que combina enfrentamientos físicos y el uso de tecnologías digitales por parte del Frente Carlos Patiño y otros GAO para influenciar en la población. Los mencionados GAO emplean herramientas cibernéticas para actividades como el control territorial, el espionaje y la intimidación de la población, y así dinamizar las condiciones de inestabilidad de este centro urbano. No obstante, a pesar de los esfuerzos militares, la desconexión entre las capacidades cibernéticas y las Fuerzas Especiales limita una respuesta efectiva a esas amenazas. La situación en el corregimiento expone la falta de una estrategia integral que fortalezca la interoperabilidad entre operaciones físicas y cibernéticas, adaptada a las condiciones específicas de Colombia; sobre todo, en este tipo de ambientes.

Tibú, en el Catatumbo

La región del Catatumbo, en Norte de Santander, históricamente ha enfrentado olas de violencia, y actualmente, para 2025, enfrenta una grave crisis de seguridad, debido a los enfrentamientos entre el GAO Ejército de Liberación Nacional (ELN) y la Estructura 33 de las disidencias de las FARC por el control territorial. De acuerdo con datos de la Oficina Contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas, (2023), el municipio de Tibú concentró el 18 % del total nacional de cultivos de hoja de coca, con más de 22.000 hectáreas, y se consolidó como el municipio con más cultivos ilícitos del país. El Tarra ocupó el noveno lugar, con 7.000 hectáreas, seguido de Sardinata, con 4.900 hectáreas de hoja de coca, según el mismo informe.

Dicho de otra manera, ante la alta presencia de cultivos ilícitos en esta región, los municipios de Tibú, El Tarra, Sardinata, Teorama, Convención, El Carmen, Hacarí y San Calixto se convierten en centros de acopio de una de las mayores regiones con presencia de cultivos ilícitos de Colombia. Estos son conectados por la vía que comunica al departamento del Cesar con el municipio de Tibú (el centro poblado más próximo a la frontera). Además, por su cercanía a la frontera con Venezuela —especialmente, al estado de Zulia y el lago de Maracaibo—, para las rutas de narcotráfico hacia el Caribe, el Catatumbo se convierte en un corredor clave para actividades ilícitas. En este entorno, el centro poblado de Tibú se configura

como un punto de constante disputa entre grupos armados ilegales, dada su posición crítica.

Tibú se ubica en la confluencia de ríos y caminos que facilitan el transporte de droga hacia Venezuela; sobre todo, a través del río Catatumbo, el río Tarra, el caño San Miguel y otros afluentes cercanos al parque Nacional Natural Catatumbo Barí. Estas rutas permitieron que el movimiento discreto de insumos para la producción de alcaloides, el ingreso de armas y explosivos, la minería ilegal, el contrabando, la extorsión y el tráfico de migrantes fueran uno de los detonantes para enfrentar a ambas organizaciones criminales. Ahora bien, desde Tibú se conectan, igualmente, rutas hacia municipios como Sardinata, El Tarra y la región de Ocaña, lo que amplía su papel como punto estratégico dentro del corredor narcotraficante que se articula con la Costa del Caribe y el Magdalena Medio.

Tal es la importancia de este municipio que desde comienzos de 2025, las confrontaciones entre el ELN y el Frente 33 se intensificaron en torno al control de este centro poblado. Las confrontaciones en Tibú han dejado más de cinco firmantes del Acuerdo de Paz muertos, lo que se suma a las muertes de varios integrantes de las redes de apoyo y bases sociales de ambos bandos.

Tibú también ha sido un escenario donde los grupos armados han buscado hacer evolucionar el conflicto a través de los ataques con drones cargados de explosivos. El 15 de mayo de 2025, un ataque con explosivos lanzados desde un dron en la vereda Veinte de Julio, en la zona rural de Tibú, dejó como víctima mortal a un niño de 12 años, y a once civiles heridos, acción que habría sido llevada a cabo por el GAO ELN.

A manera de conclusión, se observa cómo el entrenamiento y preparación de líderes de pequeñas unidades son vitales para operar en estos ambientes urbanos. Primero, ese tipo de unidades de infantería tiene la capacidad para maniobrar en terrenos complejos y estrechos, como callejones, edificios y estructuras subterráneas, acciones que no pueden desarrollar vehículos pesados o piezas de artillería de campaña. Las pequeñas unidades integradas por Lanceros pueden realizar con flexibilidad desplazamientos entre obstáculos, lo que les permite adaptarse rápido a entornos tridimensionales, donde el enemigo puede atacar desde cualquier flanco. Por otro lado, su nivel de organización básica y pequeña les permite operar con más precisión, y da libertad de acción en escenarios donde hay presencia de población civil, buscando minimizar los daños colaterales y garantizar el cumplimiento del DIH.

Por otro lado, las pequeñas unidades desempeñan un papel decisivo en la ocupación, aseguramiento y defensa de terreno clave como edificios, intersecciones, aeropuertos y centros logísticos urbanos. Su versatilidad les permite cumplir misiones diversas: desde tareas ofensivas hasta tareas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, y evacuación de personas. Además, si son entrenadas con tecnologías modernas como drones, sensores y sistemas de mando en tiempo real, pueden coordinarse eficazmente con Fuerzas Especiales, artillería o apoyo aéreo. Ahora bien, tratándose de conflictos urbanos, como los que se viven en El Plateado y en Tibú, donde la delgada línea entre combatientes y no combatientes es difusa, la presencia de pequeñas unidades bien entrenadas es clave para obtener el control del terreno y mantener la iniciativa táctica.

Referencias

- Abitia, F. (2025). *El legado del guerrero maya Kaibil Balam: historia y simbolismo en México*. <https://aztecas.top/guerreros-prehispanicos/el-legado-del-guerrero-maya-kai-bil-balam-historia-y-simbolismo-en-mexico/>
- Anderson, M. (12 de septiembre de 2023). *Decidido entre las ciudades El pasado, presente y futuro de la guerra en ambientes urbanos*. <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Cuarto-Trimestre-2023/Anderson/>
- Ángel, S. (21 de julio de 2021). *¿Qué se sabe del soldado Palacios que están buscando en Haití?*
- Barreto-Romero, J. D., Ortiz-Forero, M. A., & Cely, C. D. (2020). Revisión histórica de la incorporación y participación de la mujer en el arma de Infantería del Ejército Nacional de Colombia. *Revista científica Estudios en Seguridad y Defensa*, 373-392. doi:10.25062/1900-8325.267
- Bonilla, J. (25 de noviembre de 2015). *El Ejército Brasileño entrena en Guanzhou a militares chinos en tácticas de combate en la selva*. <https://www.defensa.com/brasil/ejercito-brasileno-entrena-guanzhou-militares-chinos-tacticas>
- Bonilla, J. (17 de mayo de 2019). *Integrantes del Centro de Instrucción de Guerra en la Selva brasileño finalizan su entrenamiento para viajar al Congo*. <https://www.defensa.com/brasil/integrantes-centro-instruccion-guerra-selva-brasileno-finalizan>
- Cambio. (23 de septiembre de 2022). *Asonada impidió captura de un jefe de las disidencias de las Farc*. www.cambiocolombia.com: <https://cambiocolombia.com/articulo/conflicto-armado-en-colombia/asonada-impidio-captura-de-un-jefe-de-las-disidencias-de-las>
- Cárdenas, J. D. (10 de junio de 2020). *Un ciclo de violencia se vive al sur del Cauca, Colombia*. <https://insightcrime.org/es/noticias/el-horror-en-medio-cauca-colombia/>
- Castillo-García, G. (28 de mayo de 2025). *Los 8 militares fallecidos por mina buscaban centro de adiestramiento del CJNG*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/05/28/politica/militares-fallecidos-por-mina-buscaban-centro-de-adiestramiento-del-cjng>
- CEDOC. (s.f.). *Perfil Curso de Unidades de Lancero Regular*. CEDOC.
- Centro de Doctrina del Ejército. (2025). *Boletín Doctrinal N° 003 dril de combate contra UAS*. Comando de Educación y Doctrina.
- Centro de Educación Militar. (17 de junio de 2024). *Escuela de Ingenieros Militares fortalece las capacidades fluviales del Ejército Nacional*. <https://cemil.edu.co/?p=814>
- Centro de Instrucción de Guerra en Selva [CIGS]. (14 de junio de 2024). *Aquí se aprende a defender a Amazonia Selva*. https://www.youtube.com/watch?v=_ipYdH5n-70
- CGFM. (3 de noviembre de 2023d). *Fuerza de Tarea Conjunta Hércules*. <https://www.cgfm.mil.co/es/multimedia/noticias/comunicado-de-prensa-78>

- Chulilla-Cano, J. L. (2023). Presente y futuro de los drones comerciales letalizados. *Revista general de marina*, 673-684. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8947111>
- Comando de Educación y Doctrina [CEDOC]. (s.f.). *Perfil Curso Básico de unidades de Lancero*. CEDOC.
- Comando de Educación y Doctrina. (2024). <https://www.cedoe.mil.co/escuela-de-lanceros/>
- Comando General Fuerzas Militares de Colombia. (10 de julio de 2017). *Colombia participará en el Campeonato de Fuerzas Comando en Paraguay*. <https://www.fac.mil.co/es/noticias/colombia-participara-en-el-campeonato-de-fuerzas-comando-en-paraguay>
- Concepto. (7 de mayo de 2025). *Concepto de llanura*. <https://concepto.de/llanura/>
- Davis, A. (2017). *Women Warriors: Will General Mark Milley Allow Women in the 75th Ranger Regiment?* University, New Orleans.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (14 de mayo de 2025). *Regiones Geográficas*. https://geoportal.dane.gov.co/servicios/atlas-estadistico/src/Tomo_I_Demografico/%E2%80%A2regiones-geogr%C3%A1ficas.html
- Dialogo-Americas. (14 de abril de 2015). *Kaibiles guatemaltecos regresan de la misión de paz de la ONU en el Congo*. <https://dialogo-americas.com/articles/guatemalan-kaibiles-return-from-un-peace-mission-in-congo/>
- Diario de Centro América. (21 de enero de 2022). *Ejército inicia curso kaibil*. <https://dca.gob.gt/noticias-guatemala-diario-centro-america/ejercito-inicia-curso-kaibil-2/>
- Ejército de Brasil. (2024). *Centro de Instrucción de Guerra en la Jungla*. [cigs.eb.mil.br: https://cigs.eb.mil.br/missao-visao-de-futuro.html](https://cigs.eb.mil.br/missao-visao-de-futuro.html)
- Ejército Nacional. (2009). *MANUAL EJC. 3 - 197 Manual del Batallón de Infantería en Alta Montaña, Primera Edición*. Imprenta Militar.
- Ejército Nacional. (2010). *Manual de Operaciones en Selva*. Imprenta Ejército.
- Ejército Nacional. (2017). *Manual Fundamental de Referencia del Ejército MFRE 5-0 PROCESO DE OPERACIONES*. Impresiones Militares.
- Ejército Nacional. (2018). *Cartilla de Educación y Entrenamiento LANCERO*. Imprenta Ejército.
- Ejército Nacional. (2019). *Manual de Técnicas del Ejército MTE 2-01.3 Preparación de Inteligencia del Campo de Combate*. Impresiones Militares.
- Ejército Nacional. (15 de mayo de 2025). *Escuela de Lanceros*. <https://www.ejercito.mil.co/escuela-de-lanceros-397396/>
- El Colombiano. (13 de junio de 2022). *Redes de apoyo hicieron asonada y se quedaron con el cuerpo de "Mayimbú"*. [www.elcolombiano.com: https://www.elcolombiano.com/colombia/muerte-de-mayimbu-asonada-en-suarez-cauca-impedia-levantar-el-cuerpo-del-disidente-de-las-farc-CC17734503](https://www.elcolombiano.com/colombia/muerte-de-mayimbu-asonada-en-suarez-cauca-impedia-levantar-el-cuerpo-del-disidente-de-las-farc-CC17734503)
- El Tiempo. (8 de julio de 2021). *Así llegaron a Haití implicados en crimen del Presidente*. <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/asi-llegaron-a-haiti-colombianos-acusados-de-asesinar-al-presidente-moise-601890>

- Escuela de Lanceros. (2025). *Proyecto Educativo del Curso "Curso de Unidades de Lancero Distinguido" CURLAN*. Imprenta Militar.
- France 24. (02 de marzo de 2022). *De cervecería a fábrica de bombas molotov: la reconversión de un bar en Ucrania*. www.france24.com: <https://www.france24.com/es/video/20220302-ucrania-cervecer%C3%ADa-f%C3%A1brica-bombas-molotov>
- García, N. (2 de diciembre de 2024). *El Ejército de Chile destaca en exigente curso de Lancero Internacional del Ejército de Colombia*. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5100563/ejercito-chile-destaca-exigente-curso-lancero-internacional-ejercito-colombia>
- Gil, A. (16 de abril de 2021). *El mapa físico de Colombia*. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-fisico-colombia/>
- Hernández, M. (5 de octubre de 2024). *Kaibiles, la crueldad garantizada*. <https://historiahoy.com.ar/kaibiles-la-crueldad-garantizada-n3005>
- Infobae. (8 de marzo de 2021). *Mujeres del Ejército podrán realizar por primera vez curso de Lancero, Asalto Aéreo y Paracaidismo*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/03/09/mujeres-del-ejercito-podran-realizar-por-primera-vez-curso-de-lanceros-y-de-asalto-aereo/#:~:text=El%20Ej%C3%A9rcito%20Nacional%20tiene%20actualmente,total%20que%20integra%20la%20Instituci%C3%B3n>.
- Infodefensa. (2024). *Curso de Lancero Internacional 2024*. <https://www.infodefensa.com/tag/curso-lancero-internacional-2024>
- Jordán, J. (29 de mayo de 2014). *Fases de la innovación militar. La Batalla Aeroterrestre como caso de estudio*. <https://www.defensa.com/analisis-gesi/fases-innovacion-militar-batalla-aeroterrestre-como-caso-estudio>
- Lihou, N., & Nieves, M. (4 de abril de 2014). *Conceptualizing Human Domain Management: Human Network Analysis and Engagement*. <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/conceptualizing-human-domain-management>
- Lisa Institute. (25 de mayo de 2025). *Atentados con Drones: el nuevo modus operandi de las organizaciones terroristas*. <https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/ataques-atentados-con-drones-terroristas?srsId=AfmBOoreTelKqaD-UY3mprV1vOlefCFNIZRaNhvd4qTvYbxl72QaKFi>
- Los Angeles Times. (22 de julio de 2021). *Haití: exmilitares colombianos impactan mercado de seguridad*. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2021-07-22/haiti-exmilitares-colombianos-impactan-mercado-de-seguridad>
- Losada-Puentes, R., Ochoa-Pinto, J., Parada-Meneses, J., & Corcione-Nieto, M. A. (2020). *Trato justo y equitativo con enfoque diferencial en el Ejército Nacional de Colombia: análisis de la normatividad vigente*. En M. A. Corcione-Nieto, *Las mujeres militares en el Ejército Nacional de Colombia Estudios transversales de su participación en las filas* (págs. 89-119). Sello editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9789585318304.04>

- Merchán-Olaya, L. (2021). *Cómo la Experiencia Militar Aporta en la alta Gerencia de las Empresas*. Universidad Militar Nueva Granada.
- MilitaryWomen. (20 de junio de 2025). ¡Mujeres Banner! - La 1er Teniente Shaye L. Haver y la Capitana Kristen M. Griest rompieron una exclusión de género de 65 años en el entrenamiento de los Rangers del Ejército. https://www.reddit.com/r/MilitaryWomen/comments/1lgzx79/banner_women_1st_lt_shaye_l_haver_and_capt/
- Nieto-Ortiz, P. A. (2010). *Subordinación o autonomía?. El ejército colombiano, su relación política con el gobierno civil y su configuración en la violencia, 1953-1990*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20101115104323/nieto.pdf>
- Noticias Uno. (21 de julio de 2021). *Militar colombiano detenido en Haití también aceptó contrato para trabajar con Emiratos Árabes*. <https://www.noticiasuno.com/internacional/militar-colombiano-detenido-en-haiti-tambien-acepto-contrato-para-trabajar-con-emiratos-arabes/>
- Oficina Contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas. (2024). *Monitoreo de territorios con presencia de cultivos de coca 2023*. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_monitoreo_2023.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2022). *Monitoreo de los territorios con presencia de cultivos de coca 2022*. UNODC.
- Patiño, J. (10 de octubre de 2024). *El Plateado: cómo un pequeño pueblo se convirtió en un enclave para los grupos ilegales*. <https://cambiocolombia.com/conflicto-armado-en-colombia/la-importancia-del-corregimiento-el-plateado-en-el-canon-del-micay>
- Patiño, J. (20 de abril de 2025). *Así es como las disidencias han perfeccionado los ataques con drones, ¿el Gobierno está preparado?* <https://www.elcolombiano.com/colombia/disidencias-han-perfeccionado-los-ataques-con-drones-PC27168575>
- Pereira-Castañares, J. C. (2009). *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Ariel España.
- Pérez, C. (14 de junio de 2023). *El secreto mejor guardado de Rusia: ¿cuántos generales han caído en Ucrania?* <https://www.abc.es/internacional/rusia-guarda-secreto-estado-numero-altos-cargos-20230614140608-nt.html>
- Pérez-Díaz, L. (2016). Terrible Máquina de Matar "Los Kaibiles". *Revista Militar Armas*, 112-115. https://issuu.com/revistaarmas/docs/armas_487-ene-feb-2016/117
- Perkins, D. (8 de marzo de 2018). *La batalla multidominio Impulsando el cambio para ganar en el futuro*. <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Primer-Trimestre-2018/La-batalla-por-el-multidominio-Impulsando-el-cambio-para-ganar-en-el-futuro/>

- Pinzón-Zambrano, N., Cardona-Quintero, M., & Latorre-Rojas, E. (2020). Historias de vida de mujeres militares en Colombia y Estados Unidos: un análisis reflexivo. En M. A. Corcione-Nieto, L. J. Cabrera-Cabrera, & E. J. Latorre-Rojas, *Las mujeres militares en el Ejército Nacional de Colombia Estudios transversales de su participación en las filas* (págs. 247-267). Sello editorial ESMIC. doi:10.21830/9789585318304.09
- Quilindo, C. (4 de febrero de 2021). *Habitantes de Argelia, Cauca, serían obligados a realizar asonadas contra Ejército*. <https://www.lafm.com.co/colombia/habitantes-de-argelia-cauca-serian-obligados-realizar-asonadas-contra-ejercito>
- Revista Verde Oliva. (2025). Curso de guerra en la jungla. <https://www.revistaoperacional.com.br/exercito/curso-de-guerra-na-selva/>
- Reyes-Espinosa, D. E. (14 de junio de 2025). *Mercenario del Cártel Jalisco Nueva Generación explica como se están reclutando militares Colombianos para aumentar la violencia en México*. <https://www.infobae.com/colombia/2025/06/14/mercenario-del-cartel-jalisco-nueva-generacion-explica-como-se-estan-reclutando-militares-colombianos-para-aumentar-la-violencia-en-mexico/>
- Rodríguez, A. (20 de junio de 2025). *El alcalde de Uruapan, sobre el desembarco de mercenarios colombianos en Michoacán: "Son grupos armados con material de guerra"*. <https://elpais.com/mexico/2025-06-21/el-alcalde-de-uruapan-sobre-el-desembarco-de-mercenarios-colombianos-en-michoacan-son-grupos-armados-con-material-de-guerra.html>
- Román García, J. (17 de mayo de 2021). Introducción a la guerra urbana. *Revista Ejércitos*. <https://www.revistaejercitos.com/articulos/introduccion-a-la-guerra-urbana/>
- Romero, J. (1 de septiembre de 2024). *Ministerio de Defensa presentó proyecto de ley para que no contraten mercenarios colombianos en el exterior*. <https://www.infobae.com/colombia/2024/09/01/ministerio-de-defensa-presento-proyecto-de-ley-para-que-no-contraten-mercenarios-colombianos-en-el-exterior/>
- Romero-Rios, H. H. (2016). *La inteligencia en Colombia: "De la Oscuridad a la Institucionalidad"*. Universidad Militar Nueva Granada.
- Rueda-Bustamante, J. P. (7 de abril de 2025). *El Plateado: dónde queda y cómo se vive en el mar de coca*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-plateado-viaje-al-mar-de-coca-que-defienden-las-disidencias-a-sangre-y-fuego-en-el-sur-del-pais-3438653>
- Salinas Rodríguez, J. L., & Velásquez Peláez, C. A. (2024). Ejército Nacional de Colombia: relaciones cívico-militares y partidos políticos en el Frente Nacional. En J. O. Duque López, & A. Yate-Arévalo, *Transformaciones del Ejército Nacional de Colombia Hitos sociales, políticos y estratégicos* (pp. 57-84). Sello Editorial ESMIC.
- Sastre, Á. (02 de febrero de 2013). *Los kaibiles, una tropa de élite con un oscuro pasado*. <https://www.larazon.es/la-razon-del-domingo/los-kaibiles-una-tropa-de-elite-con-un-oscuero-EJ931754/>

- Saumeth, E. (23 de abril de 2025). Colombia reporta más de 250 ataques terroristas con drones. *Infodefensa*. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrador/5260395/060-colombia-colombia-reporta-250-ataques-drones-parte-farc-el-Semana>. (9 de julio de 2021). Lancero, paracaidista y contraguerrilla, la particular hoja de vida de Manuel Antonio Grosso, colombiano capturado por asesinato del presidente de Haití. <https://www.semana.com/nacion/articulo/exclusivo-lancero-paracaidista-y-contraguerrilla-la-particular- hoja-de-vida-de-manuel-antonio-grosso-colombiano-capturado-por-asesinato-del-presidente-de-haiti/202122/>
- Semana*. (9 de julio de 2021 a). Estos serían los dos militares retirados colombianos muertos tras crimen de presidente de Haití. https://www.semana.com/nacion/articulo/exclusivo-estos-serian-los-dos-militares-retirados-colombianos-muertos-tras-crimen-de-presidente-de-haiti/202123/#google_vignette
- Semana*. (6 de diciembre de 2022). Hombres de acero: así se preparan los más experimentados militares del mundo. <https://www.semana.com/especiales-editoriales/articulo/hombres-de-acero-asi-se-preparan-los-mas-experimentados-militares-del-mundo/202230/>
- Shuldiner, H., & Lara, L. (7 de noviembre de 2023). *La Paz Total de Colombia se desmorona*. Obtenido de <https://insightcrime.org/es/noticias/paz-total-colombia-desmorona/>
- Special Operations Command EE. UU. (2015). *Operating in the human domain*. Universidad Conjunta de Operaciones Especiales (JSOU).
- Suárez, K. (12 de julio de 2021). La policía colombiana identifica a la empresa CTU Security con sede en Miami en relación con el asesinato del presidente de Haití. *CNN Mundo*. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/07/12/policia-colombiana-identifica-empresa-ctu-security-sede-miami-asesinato-presidente-haiti-trax>
- Sutil-Toledano, J. (29 de febrero de 2024). *Los Kaibiles: Fuerzas de Operaciones Especiales de Guatemala*. <https://greydynamics.com/los-kaibiles-guatemalas-special-operations-forces/#h-1-0-introduction>
- Tharion, W., Friedl, K., Lavoie, E., Walker, L., McGraw, S., & McClung, H. (2023). Psychological and Sociological Profile of Women Who Have Completed Elite Military Combat Training. *Armed Forces & Society*, 612-641. doi:10.1177/0095327X221076555
- Tim Padgett. (14 de julio de 2011). *Los Kaibiles de Guatemala: una notoria unidad de comando involucrada en la guerra contra las drogas en Centroamérica*. <https://world.time.com/2011/07/14/guatemalas-kaibil-terror-from-dictators-to-drug-cartels/>
- Torres Erazo, J. M. (7 de diciembre de 2023). *10 puntos para entender lo que pasa en El Plateado*. <https://www.pares.com.co/post/10-puntos-para-entender-lo-que-pasa-en-el-plateado>
- Villanueva-López, C. (2023). La tercera revolución militar. *Ejércitos*, 1-32. <https://www.revistaejercitos.com/articulos/la-tercera-revolucion-militar/>